

El Castillo Abadía de Montearagón

Gestión, investigación, conservación, difusión



Dirección

Carmen Gómez Urdáñez, doctora en Hª del Arte

Codirección

Codirigen Guillermo Tomás Faci, doctor en Hª Medieval

Carmen de Guerrero Manso, doctora en Derecho Administrativo



Querría expresar mi agradecimiento a todas las personas que han hecho posible este proyecto, y muy especialmente a Carlos Garcés Manau y Antonio Turmo Arnal, de una Asociación de Amigos del Castillo de Montearagón que llega donde no lo hace Patrimonio; a mi amigo Guillermo Montañés Agudo, autor de las ilustraciones que acompañan el presente trabajo; a mis colegas del máster Elena Naval Castro y Amor Blanque Herrero, que acudieron en mi ayuda cuando lo necesité; y a mis pacientes directores Carmen Gómez Urdáñez, Guillermo Tomás Faci y Carmen de Guerrero Manso

RESUMEN

Hemos dedicado estos pasados meses al estudio del castillo-abadía de Montearagón, sito en el término municipal de Quicena (Huesca), y declarado Monumento Nacional en 1931.

Conjunto histórico artístico muy complejo por haber sido ocupado de forma casi ininterrumpida por una comunidad de canónigos agustinos desde su construcción en el siglo XI hasta su desamortización el siglo XIX, consta, entre otros elementos destacados, de torre homenaje, torre albarrana, iglesia, cripta, y doble perímetro amurallado. El castillo se alza en lo alto de una colina de arenisca y salagón, en cuyas faldas se ubica el yacimiento (todavía sin excavar) de una aldea medieval que, nacida al amparo de los muros del castillo, desapareció en torno al siglo XV.

Habiendo recurrido en nuestra investigación previa a fuentes documentales, informes de Patrimonio Nacional y Arqueología de la Arquitectura, hemos podido constatar que las intervenciones arqueológicas y de restauración llevadas a cabo hasta la fecha en Montearagón han sido realizadas en ausencia tanto de un informe histórico artístico como de un plan director.

Por todo ello, en el presente trabajo de fin de máster proponemos la creación de una fundación que promueva la investigación histórica del castillo de Montearagón, acometa la excavación del yacimiento, financie la restauración del monumento y de su entorno y difunda los resultados.

ABSTRACT

We have been working for the last few months on the study of the fortress-monastery of Montearagón, located in the municipality of Quicena (Huesca), proclaimed as National Monument on 1931.

Having been inhabited almost without interruption by a community of Augustinian Canons since it was built in the 11th century up to the Ecclesiastical Confiscations of the 19th century, Montearagón has become a very complex historic-artistic set: among other highlights, the site is comprised of a keep, an independent flanking tower, a church, a crypt and a double walled enclosure. The fortress rises high on a hill of sandstone and marl, on whose slopes is located the unexcavated archaeological site of a medieval village that, born under the protection of the castle walls, disappeared sometime during the 15th century.

Having harnessed through our preliminary research to historical documents, National Heritage reports and Archaeological Architecture, we have concluded that both archaeological diggings and restoration works undertaken to this day are lacking historical-artistic report and management plan.

Therefore, the following Master's Final Project contemplates the constitution of a foundation which promotes historical research of the castle of Montearagón, undertakes the excavation of the archaeological site, invests the restoration of both the monument and its immediate surroundings and spreads its findings.

ÍNDICE

Introducción	6
Análisis DAFO	8
Objetivos	9
Modelo de gestión	12
Actividades a desarrollar y cronograma	13
Recursos materiales y humanos	14
Presupuesto	16
Bibliografía	17
Direcciones electrónicas consultadas	20
Relación de anexos	21
Anexo I: Historia de Montearagón	
Anexo II: Conservación de Montearagón	
Anexo III: Musealización de Montearagón	

INTRODUCCIÓN

El cuatro de junio del año mil noventa y cuatro de la Era cristiana moría el rey Sancho Ramírez. Había regido Aragón treinta y un años, gobernado Pamplona dieciocho, y sitiado Huesca durante los últimos nueve.

Para esto último había dispuesto la construcción de una fortaleza que desde el momento mismo de su concepción compartió las funciones militar, civil y eclesiástica. Militar en tanto que debía ser la plataforma desde la que los cristianos lanzaran sus ataques sobre Huesca; civil en tanto que en ella se acomodarían los reyes y la corte; eclesiástica en tanto que entre sus muros debía instalarse una comunidad de canónigos agustinos.

El modelo no era nuevo. Ramiro I lo había ensayado con éxito algunos años antes en Loarre (1071), desde donde sería exportado a otros lugares del incipiente reino de Aragón. Mas fue Montearagón quien, vinculado directamente a la familia real aragonesa, asumiera desde muy pronto un carácter hegemónico sobre todos los demás.

Dotado con amplias concesiones territoriales, rentas y honores, y elegido como cabeza de las capillas reales establecidas hasta ese momento, Montearagón se convirtió en un lugar de memoria tanto como en un lugar de oración. Memoria regia que durante los siguientes ochocientos años sería celosamente guardada en su archivo y en su cripta, que durante un tiempo dio cobijo a los restos de Sancho Ramírez y de Alfonso el Batallador. Larga tradición que sufrió diversos avatares a lo largo de la Historia, para verse interrumpida de forma definitiva en el siglo XIX con motivo de la desamortización de 1835.

El castillo abadía de Montearagón ha estado deshabitado desde entonces. Su situación actual es, según Patrimonio Nacional (organismo del que a día de hoy depende), de ruina consolidada. Y si bien es cierto que desde los años 1995 se han llevado a cabo siete campañas de restauración, éstas han sido asistemáticas, muy separadas en el tiempo, realizadas con criterios diversos y aun antagónicos, en distintas zonas del monumento y sin solución de continuidad.

Además, ninguna de estas intervenciones ha conseguido solucionar el principal achaque del monumento, a saber: el progresivo deterioro de la colina sobre la que se asienta el

castillo, fruto de la morfología del subsuelo (arenisca y salagón), de las infiltraciones de agua derivadas de la colmatación de las zanjas de drenaje, y del peso del propio monumento. Un problema que amenaza a la estructura del edificio en su conjunto y cuya solución no es fácil, pues, a diferencia del castillo en sí, la colina sobre la que éste se asienta es de propiedad privada.

Éste había sido hasta ahora problema insalvable. Sin embargo, a nadie se le escapa que, de unos años a esta parte, se ha venido operando un importante cambio de mentalidad colectiva a propósito de la relación entre sociedad y patrimonio; un cambio acelerado quizás por la actual coyuntura económica: la Administración parece haber perdido su tutela exclusiva sobre el Patrimonio Cultural, los sectores público y privado están redefiniendo sus mutuos espacios, y unos y otros, y la sociedad con ellos, avanzan hacia lo que esperamos termine siendo una concurrencia.

El objetivo del presente proyecto es pues el de proponer un modelo de gestión que permita acometer la restauración del monumento y su inmediata puesta en valor. Para ello hemos dividido nuestro trabajo en cuatro apartados:

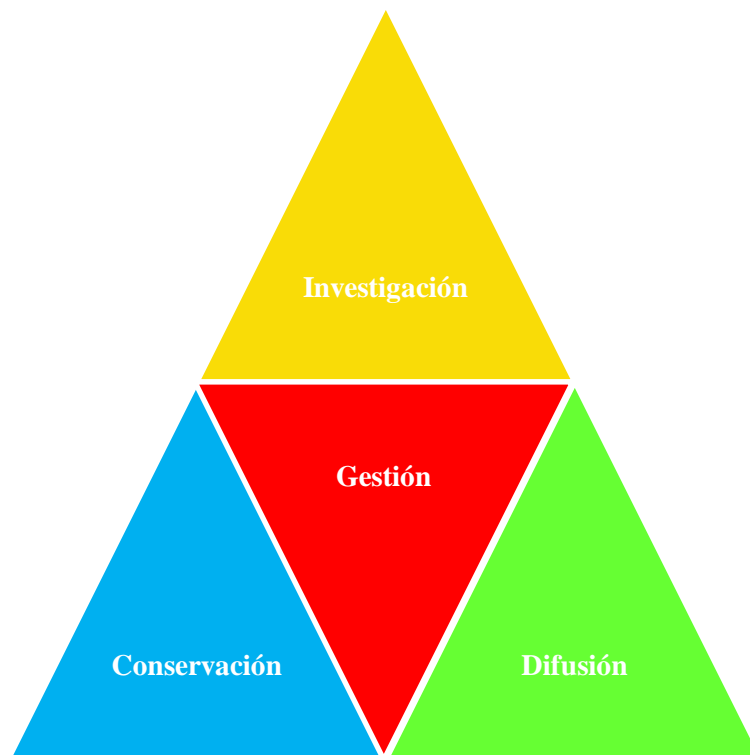
1. Gestión: contempla la creación de una fundación; incluye una propuesta de patronato, una previsión de gastos, un análisis de los recursos humanos necesarios para poner en marcha el proyecto y un cronograma
2. Investigación: aporta un bosquejo de informe histórico artístico; incluye las restauraciones acometidas hasta la fecha
3. Restauración: integran este apartado una propuesta de conservación preventiva y un plan de restauración
4. Difusión: comprende la creación de una página web, un proyecto museográfico y un sistema de audioguía para *smartphones* basado en códigos QR

ANÁLISIS DAFO



OBJETIVOS

Adelantábamos en la introducción que los objetivos del presente trabajo giraban en torno a la investigación, restauración, difusión y gestión del Castillo de Montearagón. Una investigación necesaria, porque nuestro conocimiento sobre el edificio es muy limitado (a día de hoy, Montearagón permanece inexcavado en su mayor parte, y apenas se ha publicado una pequeña parte de las fuentes documentales existentes). Una restauración imperiosa, pues el edificio hace ruina y Patrimonio Nacional -del que Montearagón depende- no autoriza las visitas organizadas por no poder garantizar la seguridad del público. Una difusión que, en espera de que empiecen los trabajos de restauración, deberá centrarse en medios digitales. Y una gestión, en definitiva, que permita acometer todas las anteriores.



No hablaré aquí del modelo de gestión, por haber dedicado a ello el siguiente capítulo, pero sí explicaré brevemente los objetivos de investigación, gestión y difusión.

Investigación

Decíamos antes que nuestro conocimiento sobre la historia constructiva de Montearagón es muy escaso, tanto en la vertiente arqueológica como en la documental. Esto es especialmente cierto para los primeros cien o doscientos años del monumento, alzado presuntamente sobre un asentamiento militar musulmán (una torre vigía, un *hisn* o similar).

Por lo temprano de esta fecha (*ca.* 1086), es improbable que podamos recabar mucha información sobre las primeras etapas del castillo-abadía mediante fuentes distintas a la arqueología. Por ello, sugiero la excavación arqueológica completa del castillo y de la aldea medieval que creció a su sombra mediante un acuerdo de colaboración entre la Universidad de Zaragoza y la Fundación, aportando la primera el capital cultural y la segunda el capital económico.

La labor es vasta, pues supone la excavación de cerca de tres hectáreas de terreno de orografía muy complicada (en ladera, con un desnivel de cuarenta metros y una potencia estratigráfica que puede llegar al metro en aquellas zonas donde se han acumulado los escombros). Pero, una vez realizada, estaremos en condiciones de elaborar un plan director que guíe las futuras intervenciones en el monumento y en su entorno, empezando por los trabajos de consolidación de la mota sobre la que se alza el castillo.

Conservación

Aludíamos hace un momento a los problemas de seguridad derivados del mal estado del edificio, siendo especialmente preocupantes el desprendimiento de materiales y el riesgo de caídas.

El primero se debe al efecto combinado del viento y de los problemas estructurales del edificio (cesión del terreno sobre el que se asienta, humedades, etc.); el segundo, a la ausencia de elementos de protección (barandillas, quitamiedos, etc.) y señalización (zanjas, desniveles, etc.).

Hasta ahora, ninguno de las restauraciones acometidas hasta la fecha ha conseguido subsanar estos problemas, pero éstas y otras cuestiones (mejora de la accesibilidad, construcción de un centro de recepción de visitantes, etc.) se tendrán que abordar en la rehabilitación Montearagón.

Difusión

La labor difusora que desde las administraciones públicas se hace del Castillo de Montearagón es escasa debido a los ya mencionados problemas de seguridad. Eso se traduce en que, a día de hoy, Montearagón sea difícil de encontrar: la única señal que lo anuncia está en Quicena, localidad en cuyo término municipal se haya emplazado. Dentro del monumento, la situación es muy similar: la información proporcionada al visitante se limita a un único cartel situado junto a un repecho que hace las veces de parking improvisado.

Nada podemos hacer por mejorar la señalética en Huesca o en la red de carreteras del Estado. Sin embargo, sí podemos propiciar que los visitantes que se acerquen al monumento (cuyo número es, por cierto, considerable) reciban cumplida información sobre sus elementos más destacados. A tal fin, el sistema que nos parece más propicio es el basado en códigos QR. Códigos que, situados junto a cada elemento, permitan al visitante descargar archivos multimedia (normalmente de audio) a su *smartphone*.

Tal solución pasa necesariamente por la creación de una página web que permita almacenar todo este contenido multimedia y que, de paso, provea a futuros visitantes de un mapa, indicaciones sobre cómo llegar al castillo, y consejos útiles, por lo que la puesta en marcha de una web del Castillo de Montearagón forma también parte de mis objetivos.

Pensando igualmente en mejorar la comprensión del monumento por parte del público no especializado, proponemos un proyecto de realidad aumentada que permita a los turistas visualizar *in situ*, a través de sus *smartphones* y *tablets*, una reconstrucción virtual de cómo eran los distintos espacios del castillo en los siglos XI, XIV y XVII (los más interesantes desde un punto de vista constructivo).

Proponemos igualmente un plan de musealización (que adjuntamos en el apéndice) destinado a explicar al visitante la sociedad medieval del año mil. Basado igualmente en un sistema de códigos QR, se ubicaría a la entrada del monumento, en el edificio que en el siglo XIX hacía de casa del guarda, reconvertida en centro de interpretación.

MODELO DE GESTIÓN

Llegamos al punto central de nuestro proyecto, del que dependerá en gran medida su éxito o fracaso: el modelo de gestión. La elección no ha sido fácil, y la decisión de crear una Fundación ha condicionado fuertemente la escritura del resto de apartados.

Al final, me he decantado por un sistema mixto, donde la dirección técnica sea asumida por Patrimonio Nacional (como ha venido sucediendo hasta ahora), pero la gestión económica recaiga directamente sobre la Fundación que me propongo crear: la Fundación Castillo de Montearagón.

Desde el punto de vista administrativo, este régimen plantea muchas ventajas. Permite realizar la gestión del día a día desde el terreno, en lugar que desde Madrid. Evita tener que pedir tres presupuestos cada vez que se quiera hacer un dispendio. Deja en manos de la Fundación la labor difusora. Permite optar a ayudas y subvenciones estatales y europeas, ayudas que a una Asociación como la que existe actualmente le estarían vedadas.

Y al mismo tiempo, respeta la titularidad estatal del bien, permite que la Administración ejerza su función tutelar sobre el patrimonio, y evita a la Fundación tener que contratar un equipo de arqueólogos, arquitectos, o historiadores del Arte, pues éstos serán aportados por la Universidad pública y el Instituto del Patrimonio Cultural de España.

Permite, en síntesis, preservar la independencia del proyecto, dar al trabajo una mayor agilidad administrativa y contar con el respaldo del Estado.

ACTIVIDADES A DESARROLLAR Y CRONOGRAMA

El nuestro es un proyecto a largo plazo. Quince años han pasado desde que comenzaran los trabajos modernos de restauración en el monumento, y más de veinte desde las primeras actuaciones.

Rehabilitar Montearagón podría requerir otros veinte lustros más. A día de hoy es imposible precisar fechas exactas. Nadie sabe cuál será la situación económica dentro de cinco años, ni qué partida presupuestaria dedicará el Estado a la conservación del Patrimonio Cultural dentro de diez.

Por todo ello, el cronograma que sigue a continuación es en gran medida hipotético. Cubre apenas los cinco primeros años del proyecto (los necesarios, a mi entender, para ponerlo en marcha), intentando hacer coincidentes nuestras propuestas con fechas señaladas de la Historia de Aragón, culminando en 2018 con el noveno centenario de la conquista de Zaragoza por Alfonso I *el Batallador*.

En esa fecha comenzarían los trabajos de restauración propiamente dichos, cuyo *timing* dependerá de Patrimonio Nacional, en cuyas manos estará la dirección técnica.

2014	920 años del fallecimiento de Sancho Ramírez	Constitución de la Fundación
	910 años del fallecimiento de Pedro I	Compra-expropiación de la colina sobre la que se alza el monumento
	880 años del fallecimiento de Alfonso el Batallador	Control de plagas
		Elaboración de un informe histórico-artístico
2015	980 años del inicio del reinado de Ramiro I	Excavación arqueológica de la colina
2016	880 años del nacimiento de Petronila de Aragón	Excavación arqueológica del castillo
	920 años de la conquista de Huesca	
	930 años del nacimiento de Ramiro II el Monje	
2017	860 años del fallecimiento de Ramiro II	Elaboración de un plan director
2018	900 años de la conquista de Zaragoza	Inicio de los trabajos de restauración

RECURSOS MATERIALES Y HUMANOS

Habiendo decidido organizar la gestión del presente trabajo a través de una Fundación, emplearé este apartado para delinear someramente su estructura interna; en nuestro caso, Patronato y Gestor.

En lo relativo al Patronato, opino que lo más conveniente será diversificar y dar cabida en el mismo a profesionales del mundo de la industria (respaldados por su capital económico) y de la universidad (avalados por su capital cultural). Por lo demás, sin renunciar al carácter apolítico de la Fundación que pretendemos crear, considero importante incluir en el Patronato a los alcaldes de Huesca y Quicena. Lo vemos con más detalle en el siguiente cuadro:

Empresa	Cultura	Política
Bancos y cajas de ahorros	Director del Dpto. de Hª Medieval de la Universidad de Zaragoza	Alcalde de Quicena
Presidente de Endesa		Alcalde de Huesca
Presidente de la Confederación Empresarial Oscense	Director del Instituto de Estudios Altoaragoneses	Presidente de la DPH
Otros	Director del Museo de Huesca	
	Presidente de la Asociación de Amigos del Castillo de Montearagón	

En cuanto al Gestor, deberá ser una persona polifacética, que pueda hacer frente a todos los desafíos que la coyuntura actual presenta y que pueda además dirigir a los profesionales de los distintos gremios hacia un proyecto común. Por ello, deberá tener conocimientos de Historia, Arqueología, Hª del Arte, restauración monumental, gestión del patrimonio, museología, diseño web, nuevas tecnologías y *marketing*, siendo muy deseable además que hable alguna lengua extranjera.

Finalmente, además del personal vinculado directamente a la Fundación, el presente proyecto necesitará del concurso de un historiador del arte que realice el informe

histórico-artístico; de un arqueólogo que lleve el diario de las excavaciones; de un arquitecto que realice el plan director, y de sus respectivos equipos.

PRESUPUESTO

Gestión

Capital fundacional 30.000 €

Nómina del gestor (anual) 27.477 €

Investigación

Campanas arqueológicas 500.000

Elaboración del informe histórico artístico no presupuestable*

Conservación

Elaboración del plan director no presupuestable*

Restauración fase 1 (obras estructurales) 3.000.000 €

Restauración fase 2 (estructuras ya intervenidas anteriormente) 1.500.000 €

Restauración fase 3 (acceso al monumento) 1.000.000 €

Restauración fase 4 (obras perimetrales) 750.000 €

Restauración, fase 5 (fábrica menor) 500.000 €

Difusión

Página web 500 €

Visita guiada mediante códigos QR en dos idiomas 1.000 €

Proyecto museográfico 15.000 €

Proyecto de realidad aumentada 10.000 €

¹ Depende de Patrimonio Nacional, cuyos técnicos no perciben por ello retribución adicional a su nómina fija.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUERRI MARTÍNEZ, F., «Tarazona. La Recuperación de su catedral» en *Hispania Nostra* nº 8, 2012.
- DEL ARCO, R., «El Monasterio de Montearagón», en *Linajes de Aragón*, Huesca, 1914, reeditado en *Argensola* nº 53, Huesca, 1963.
- ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CASTILLO DE MONTEARAGÓN, «Una visita al castillo de Montearagón», en *La Campana de Huesca* nº 12, Huesca, 1996, pp. 4-5.
- BALAGUER, F., «La repoblación forestal de la Serreta de Montearagón», en *Argensola* nº 39, Huesca, 1959, p. 273-274.
- BALAGUER, F., «El reloj de Montearagón», en *Argensola* nº 86, Huesca, 1978, p. 443.
- BARRIOS MARTÍNEZ, M.ª D., *Documentos de Montearagón (1058-1205)*, Huesca, 2004.
- BEFFEYTE, R., *L'art de la guerre au Moyen Age*, Rennes, Éditions Ouest-France, 2005.
- BRIOSO Y MAYRAL, J. V., «Reivindicar y restaurar Montearagón, todo un reto», en *La Campana de Huesca* nº 2, Huesca, 1995, pp. 12-13.
- BURROW, J. A., *The Ages of Man. A Study in Medieval Writing and Thought*, Oxford, 1988.
- CAIRNS, C., *Los castillos medievales*, Madrid, Akal, 2001.
- CAIRNS, T., *Caballeros medievales*, Madrid, Akal, 1994.
- CARBONARA, G., «Tendencias actuales de la Restauración en Italia» en *Loggia: Arquitectura y Restauración* nº 6, Valencia, 1998, pp. 12-23.
- CENTELLAS SALAMERO, R. (coord.), *Los Reyes de Aragón*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1993.
- COBOS GUERRA, F., «Avance de los estudios sobre el Castillo-convento de Montearagón», en E. Cooper y A. León López, *Arquitectura fortificada: Conservación*,

restauración y uso de los castillos, Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, 2005, pp. 91-124.

DOMÍNGUEZ HERRERO, V. y MORALES AGUDO, J., *El visitante educado y el nuevo museo*, Zaragoza, 2009.

DUBY, G., *Guerreros y campesinos. Desarrollo inicial de la economía europea*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1999.

DUBY, G., *El caballero, la mujer y el cura. El matrimonio en la Francia feudal*, Madrid, Taurus, 1982.

GARCÍA CUETOS, M.^a P., «El Historiador del Arte ante el proceso de Restauración Monumental» en *Liño: Revista anual de Historia del Arte* nº 7, Oviedo, 1987, pp. 203-216.

GARCÍA HERRERO, M.^a DEL C., «Actividades laborales femeninas en la Baja Edad Media turolense», en *Aragón en la Edad Media* nº 19, Zaragoza, 2006, pp. 181-200.

GARCÍA HERRERO, M.^a DEL C., «Actividades laborales femeninas a finales de la Edad Media: registros iconográficos», en *Arte y vida cotidiana en época medieval*, Zaragoza, 2008, pp. 17-48.

GÓMEZ DE VALENZUELA, M., *La vida cotidiana en el reino de Aragón en los siglos XI y XII*, Cuadernos de Zaragoza nº 23, Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, 1978.

JASPERT, N., « La reforma agustiniana: un movimiento europeo entre <piEDAD popular> y <política eclesiástica> », en *XXXII Semana de Estudios Medievales de Estella. La reforma gregoriana y su proyección en la cristiandad Occidental. Siglos XI-XII*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 2006.

LAPÉÑA PAÚL, A. I., *Sancho Ramírez. Rey de Aragón (¿1064?-1094) y rey de Navarra (1076-1094)*, Ediciones Trea, 2004.

LINAGE CONDE, A., *La vida cotidiana de los monjes de la Edad Media*, Madrid, Editorial Complutense, 2007.

MAIRAL DOMÍNGUEZ, M^a del M., «Obras en el monasterio de Montearagón (1859-1870)», en *Homenaje a don Antonio Durán Gudiol*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1995, pp. 567-579.

MARÍN CHAVES, C., ANDALUZ MORILLO, N., GISBERT AGUILAR, J., y REMÓM COBETA, A., «Diagnóstico del deterioro de edificios del patrimonio histórico-artístico del sureste de la provincia de Huesca», en *Lucas Mallada* nº 6, Huesca, 1994, pp. 143-169.

MARTÍNEZ PRADES, J. A., *Los canteros medievales*, Madrid, Akal, 2001.

MILETO, C., «La conservación de la arquitectura: materia y mensajes sensibles» en *Loggia: Arquitectura y Restauración* nº 19, Valencia, 2006, pp. 20-33.

POGNON, E., *La vida cotidiana en el año 1000*, Madrid, Ediciones Temas de hoy, 1991.

RUBIO CALATAYUD, A., *Las reinas de Aragón*, Zaragoza, Ed. Delsan Libros, 2012.

DE SEGURA, J., *Discurso de la fundación y estado de la real casa de Montearagón*, edición facsimilar de M^a Dolores Barrios Martínez y José Miguel Pesqué, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1996.

SOLER ARQUÉS, C., «Las ruinas de Montearagón», en *La Campana de Huesca* nº 3, Huesca, 1995, pp. 10-11.

VIOLLET-LE-DUC, E., *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XI^e au XVI^e siècle*, 1856.

DIRECCIONES ELECTRÓNICAS CONSULTADAS

Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA)

<http://www.sipca.es/>

Sistema de Información Geográfica de Parcelas Agrícolas (SIGPAC)

<http://sigpac.mapa.es/fega/visor/>

Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE)

<http://ipce.mcu.es/>

Románico Aragonés; la guía digital del románico

<http://www.romanicoaragones.com/>

Fundación Uncastillo; centro del Románico

<http://www.fundacionuncastillo.com/>

Fundación Tarazona Monumental

<http://www.tarazonamonumental.es/>

RELACIÓN DE ANEXOS

Anexo I: Historia de Montearagón

Anexo II: Conservación de Montearagón

Anexo III: Musealización de Montearagón

ANEXO I

Historia de Montearagón



Dirección

Carmen Gómez Urdáñez, doctora en Hª del Arte

Codirección

Codirigen Guillermo Tomás Faci, doctor en Hª Medieval

Carmen de Guerrero Manso, doctora en Derecho Administrativo



ÍNDICE

Introducción	3
Construcción: Historia de Montearagón	4
Destrucción: Desamortización y ruina	6
Restauración: Intervenciones en Montearagón	8
Bibliografía	11
Apéndices	13
- Mapas topográficos	
- Anexo fotográfico	
- Planimetrías (1980-1997)	
- Alzado de la torre homenaje (2013) ²	

² Cortesía de Amor Blanque Herrero.

INTRODUCCIÓN

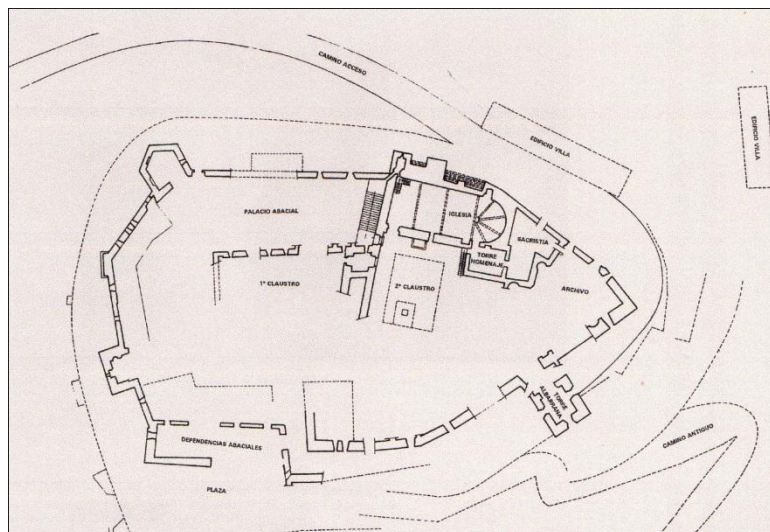
Decíamos en el cuerpo principal de nuestro Trabajo de Fin de Máster que el inicio de los trabajos de restauración del castillo abadía de Montearagón pasaba necesariamente por la realización de un informe histórico artístico. Si bien no me corresponde a mí realizar tal informe, sí que he querido hacer una breve síntesis de las etapas constructivas del monumento.

En un primer apartado trataremos de la historia del edificio hasta su desamortización en 1835. Seguidamente haremos un repaso de los avatares sufridos por el monumento desde que cae en manos privadas hasta el momento en que dan comienzo los primeros trabajos de restauración.

A continuación daremos breve noticia de las intervenciones llevadas a cabo en Montearagón hasta la fecha de hoy.

Por último, incluiremos en el apéndice algunos planos topográficos, fotos del estado de ruina del edificio en los años inmediatamente anteriores al comienzo de los trabajos de restauración; algunas fotos de su estado actual; planimetrías de las intervenciones acometidas entre 1980 y 1997; y finalmente, un alzado de la torre homenaje en la actualidad.

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE MONTEARAGÓN



Planta de Montearagón en la actualidad

CONSTRUCCIÓN: HISTORIA DE MONTEARAGÓN

Mandado construir por el rey Sancho Ramírez para apoyar la ofensiva cristiana sobre Huesca, Montearagón se concibió desde el principio como un castillo-abadía, análogo al de Loarre, su precedente inmediato. Las obras comenzaron en 1086, y en 1089 el castillo ya era militarmente operativo, si bien la edificación de la iglesia se prolongó hasta 1095³.

Conquistada la ciudad de Huesca al año siguiente, Montearagón fue descuidando el mantenimiento de sus estructuras defensivas, proliferando sin embargo las de uso civil. Aun sin haber conseguido encontrar todavía noticia cierta de ello, imagino que la reconversión de la torre homenaje en campanario y la construcción del primer claustro románico (de tres arcos por lado) debieron realizarse en esta época.

El castillo-abadía recuperó su función militar en 1413, siendo tomado por los partidarios del conde Jaime de Urgel y recuperado poco después por los hombres del rey Fernando I de Aragón.

En 1477 se incendió. Suponemos que al incendio siguió una restauración, y que fue a consecuencia de la misma que se reformó la iglesia (de estilo gótico esta vez) y que los canónigos del monasterio encargaran en 1518 a un relojero de Zaragoza la realización de un nuevo reloj que substituyera al antiguo⁴.

En 1571 Montearagón perdió buena parte de sus tierras, rentas y privilegios para dotar a los recién creados obispados de Jaca y Barbastro. A partir de este momento comienza la decadencia del monasterio y la ruina de sus edificios, cuyo mantenimiento era más costoso de lo que sus canónigos podían afrontar con el mermado patrimonio de la abadía.

Y en efecto, Montearagón se abandona entre 1574 y 1585, bajando sus religiosos a Huesca. En 1586, sin embargo, el edificio comienza a rehabilitarse, y en 1599 una

³ Es posible que, en realidad, se construyeran dos iglesias románicas. Una en la década de los ochenta, y otra en la década de los noventa, situada sobre la antigua.

⁴ Balaguer 1978, p. 443.

nueva comunidad de canónigos agustinos se traslada al castillo y la vida monástica se reanuda, construyéndose un nuevo claustro, sala capitular y archivo.

Entre los novicios que se incorporan al monasterio en esta fecha está Juan de Segura, que en 1619 publica un opúsculo donde da cuenta de los edificios existentes en su época⁵, llegando a citar once torres.

En 1693 parte del claustro mayor se cae, y la reconstrucción se prolonga hasta 1733⁶. Finalmente, en 1747 se acomete la reforma barroca de la iglesia⁷.

El monasterio es abandonado nuevamente durante la Guerra de la Independencia (1808-1814). Sus canónigos se refugian en Huesca, y el edificio, ocupado por soldados franceses, es saqueado e incendiado. Con el terremoto de 1818 la ruina del edificio es ya definitiva.

⁵ Segura 1619, en edición de Barrios Martínez 1996.

⁶ Cobos Guerra 2005, p. 95.

⁷ Cobos Guerra 2005, p. 95.

DESTRUCCIÓN: DESAMORTIZACIÓN Y RUINA⁸

El 1843 Montearagón fue desamortizado y adjudicado a Andrés y Gregorio Campaña, comprometiéndose sus nuevos propietarios a no sustraer materiales del recinto fortificado; buena parte del mismo se mantenía todavía en pie, si bien en estado de ruina.

No obstante, en enero de 1844, poco después de hacerse efectiva el acta de adjudicación, un incendio arrasó el castillo-abadía. Desde ese momento, los Campaña emplearon Montearagón como cantera de materiales de construcción.

Avisada la Comisión Provincial de Monumentos, ésta se personó en el castillo en 1847, y nuevamente en 1858 por intermediación de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Finalmente, en 1859 el castillo de Montearagón era cedido a su Majestad la Reina, si bien los terrenos colindantes permanecían en manos de Andrés y Gregorio Campaña⁹.

Queriendo reabrir la iglesia al culto -lo cual nunca llegó a suceder-, se encargó a Mariano Royo la realización de un informe sobre el estado del monasterio.

Ricardo Royo constató el estado de ruina de los edificios integrantes del castillo, desaconsejando su restauración (excepto en el caso de la iglesia, mejor conservada que el resto del recinto) y sugiriendo que se llevara a cabo una labor de desescombro para evitar que se acumulara el agua y la humedad se infiltrara hasta los cimientos.

Las obras en la iglesia se prolongaron hasta 1870, sucediéndose al frente de las mismas cuatro arquitectos distintos¹⁰. Finalmente, tras una década de obras y dos de abandono, el obispado de Huesca se hace cargo de la iglesia en 1890.

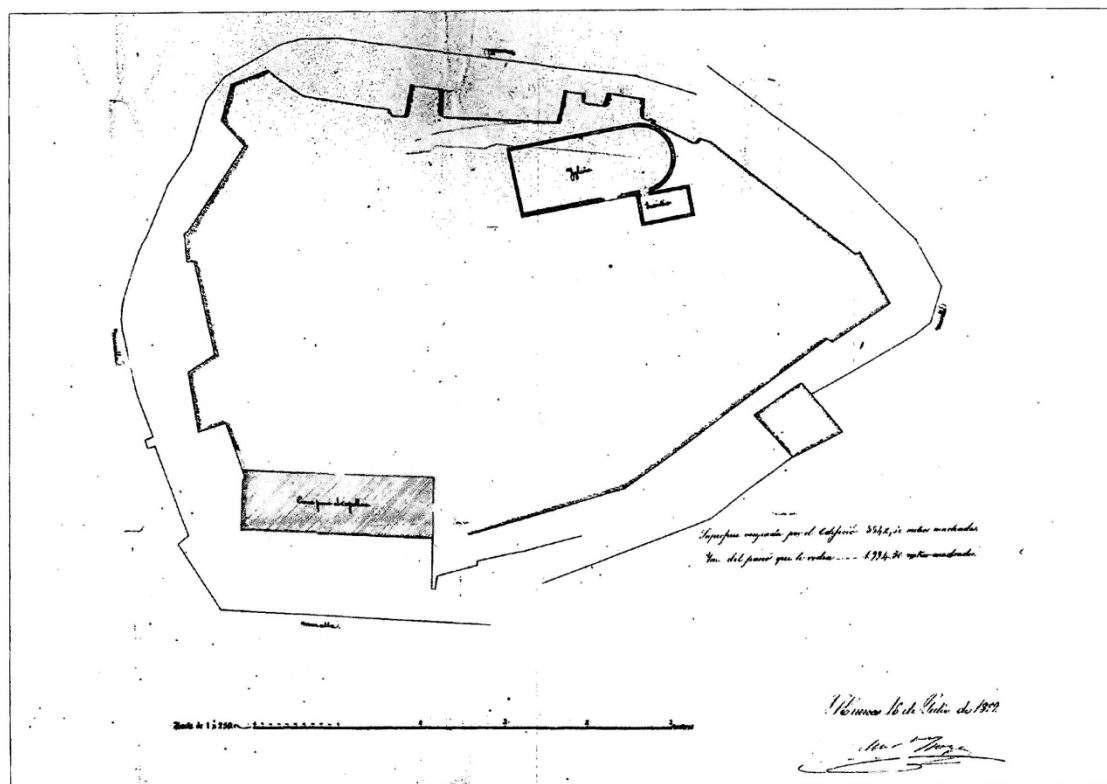
⁸ La información contenida en este apartado es un resumen del texto de Mairal Domínguez 1995.

⁹ A día de hoy la situación sigue siendo la misma. El castillo de Montearagón pertenece a Patrimonio Nacional. Las faldas de la colina sobre la que se alza y las tierras colindantes están en manos de particulares.

¹⁰ Mariano Royo (1859-1862), José Secall (1862-1864), Hilarión Rubio (1864-1868) y Santos Sebastián Gil (1868-1870).

En 1914 Ricardo del Arco daba noticia del estado de ruina del edificio, parte de cuyo patrimonio arquitectónico había sido trasladado al Museo Provincial¹¹. Años más tarde, en 1931, Montearagón será declarado Monumento Nacional.

M^a MAIRAL DOMÍNGUEZ



*Plano del monasterio con la situación de la iglesia y sacristía, así como de la casa del guarda.
Fdo.: Mariano Royo. Fecha: Huesca, 16 de julio de 1859. A. G. P., Sección de Mapas,
Planos y Dibujos, n.º 1763*

¹¹ “Del primer claustro indicado, se conservan en el Museo Provincial de Huesca tres capiteles románicos de piedra arenisca, para doble fuste, decorados con figuras de aves y monstruos humanos, y una basa cuadrada para un fuste cilíndrico de un diámetro de 0,25 metros, con toro, escocia y orificio central. Hay, además, en el propio Museo, dos lápidas areniscas procedentes del monasterio. [...] De la iglesia primitiva, del siglo XI, sólo se conserva la cripta y parte de los muros. (Del Arco 1914, pp. 14-15).

RESTAURACIÓN: INTERVENCIONES EN MONTEARAGÓN

Avanzábamos en la introducción que las sucesivas restauraciones de Montearagón han sido asistemáticas, dilatadas en el tiempo, sin solución de continuidad y sin la guía de un plan director. En este apartado lo veremos con más detalle.

Comienza a hablarse de restauración de Montearagón en los años cincuenta del pasado siglo, entendiendo «restauración» como reforestación de los alrededores para fomentar el potencial evocador de Montearagón como ruina arqueológica romántica¹².

En la década de 1970 el castillo sufre una primera intervención en la zona suroeste del recinto fortificado, procediéndose al derribo preventivo de un muro.

Años más tarde, J. Brioso se hace eco de la propuesta de reforestar Montearagón y alrededores, pero desde la postura epistemológica contraria a la de los años cincuenta: la de la restauración integral del monumento (especialmente de su iglesia) y su reconversión en edificio de culto, centro de romerías populares, hospedería, archivo, museo (histórico, artístico y etnológico), biblioteca y lugar de retiro espiritual¹³.

Paralelamente, C. Marín, N. Andaluz, J. Gisbert y A. Remón llevaban a cabo un excelente informe sobre el deterioro de distintos monumentos de la provincia de Huesca¹⁴.

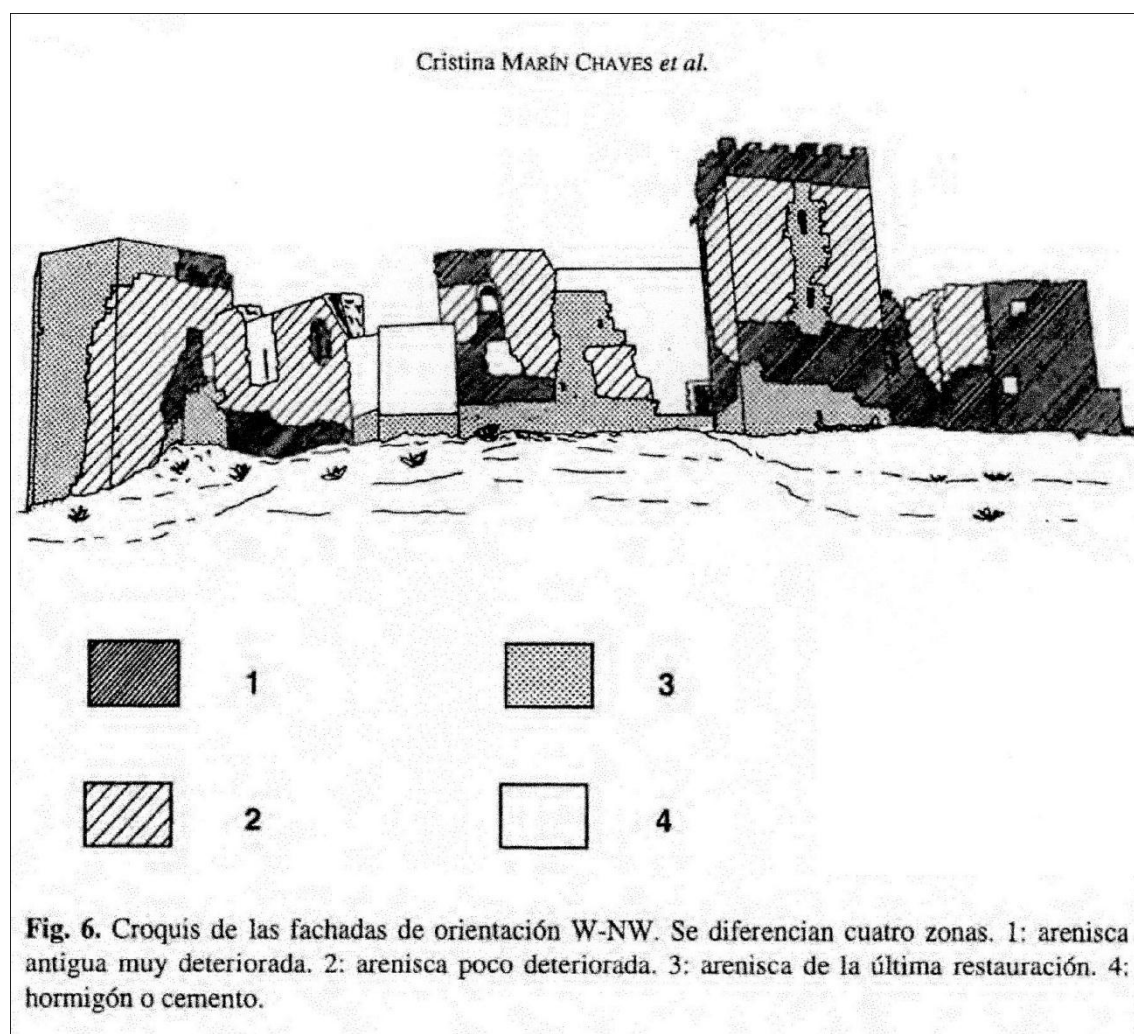
Un estudio en el que ya identificaban al viento y al agua como los principales agentes de deterioro de Montearagón y en el que hacían una serie de recomendaciones relativas a los materiales a usar en su eventual restauración (arenisca macroporosa, fundamentalmente).

¹² “Ya hemos hablado, en otras ocasiones, del interés que ofrece la repoblación forestal de esta Sierra. El paisaje bravío que tiene por fondo los ingentes tajos de la Sierra de Guara y los desfiladeros del Flumen adquiriría, con una inteligente repoblación, un sugestivo interés turístico, aumentado por las románticas ruinas del castillo de Montearagón. [...] Con la repoblación forestal de la «Serreta de Montearagón» [...] el paisaje, hoy desolado, de estas elevaciones que delimitan la «Plana de Huesca», volvería a recobrar su prístina fisonomía.” (Balaguer 1959, pp. 273-274)

¹³ Brioso y Mayral 1995, p. 13.

¹⁴ Marín Chaves *et alii* 1994, pp. 161-165.

Recomendaciones que, como veremos a continuación, cayeron en saco roto.



Los trabajos modernos¹⁵ comenzaron en 1995 con intervenciones parciales de consolidación y restauración; las intervenciones siguieron en 1996, solo que ese año se puso el acento en la retirada de escombros y en el retejado de la iglesia; dos años después, en 1998, se decidió “restaurar” la torre de homenaje, excavar el patio¹⁶ y reponer diversas fábricas en el exterior del recinto.

La siguiente intervención se haría esperar hasta 2002 (restauración del interior de la iglesia y consolidación de lienzos de muralla este, sur y norte), tras lo cual las obras se paralizaron hasta 2006 (nuevas obras de consolidación y desescombro), para retomarse

¹⁵ La información relativa a los trabajos llevados a cabo entre 1995 y 2011 procede de SIPCA (<http://www.sipca.es/censo/7-INM-HUE-006-195-001/Castillo/de/Montearag%C3%B3n.html>).

¹⁶ La excavación arqueológica corrió a cargo de M^a. José Calvo Ciria. La memoria de la excavación y las piezas halladas en la misma están depositadas en el Museo de Huesca.

en 2010 y 2011 (excavación arqueológica, eliminación de vegetación y restauración de fábrica histórica).

En síntesis: a lo esporádico de las intervenciones de la pasada centuria viene a sumarse lo asistemático de las excavaciones arqueológicas, la disparidad de criterios de intervención seguidos, y el antagonismo de los materiales empleados, de los que doy breve cuenta a continuación¹⁷:

- Hormigón
- Hormigón simulando piedra
- Sillares de piedra arenisca
- Rechapados de piedra arenisca
- Ladrillo
- Materiales originales reutilizados

¹⁷ Cobos Guerra 2005, pp. 117-119.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUERRI MARTÍNEZ, F., «Tarazona. La Recuperación de su catedral» en *Hispania Nostra* nº 8, 2012.
- DEL ARCO, R., «El Monasterio de Montearagón», en *Linajes de Aragón*, Huesca, 1914, reeditado en *Argensola* nº 53, Huesca, 1963.
- ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CASTILLO DE MONTEARAGÓN, «Una visita al castillo de Montearagón», en *La Campana de Huesca* nº 12, Huesca, 1996, pp. 4-5.
- BALAGUER, F., «La repoblación forestal de la Serreta de Montearagón», en *Argensola* nº 39, Huesca, 1959, p. 273-274.
- BALAGUER, F., «El reloj de Montearagón», en *Argensola* nº 86, Huesca, 1978, p. 443.
- BARRIOS MARTÍNEZ, M.^a D., *Documentos de Montearagón (1058-1205)*, Huesca, 2004.
- BEFFEYTE, R., *L'art de la guerre au Moyen Age*, Rennes, Éditions Ouest-France, 2005.
- BRIOSO Y MAYRAL, J. V., «Reivindicar y restaurar Montearagón, todo un reto», en *La Campana de Huesca* nº 2, Huesca, 1995, pp. 12-13.
- CAIRNS, C., *Los castillos medievales*, Madrid, Akal, 2001.
- CAIRNS, T., *Caballeros medievales*, Madrid, Akal, 1994.
- CARBONARA, G., «Tendencias actuales de la Restauración en Italia» en *Loggia: Arquitectura y Restauración* nº 6, Valencia, 1998, pp. 12-23.
- COBOS GUERRA, F., «Avance de los estudios sobre el Castillo-convento de Montearagón», en E. Cooper y A. León López, *Arquitectura fortificada: Conservación, restauración y uso de los castillos*, Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, 2005, pp. 91-124.
- GARCÍA CUETOS, M.^a P., «El Historiador del Arte ante el proceso de Restauración Monumental» en *Liño: Revista anual de Historia del Arte* nº 7, Oviedo, 1987, pp. 203-216.

MAIRAL DOMÍNGUEZ, M^a del M., «Obras en el monasterio de Montearagón (1859-1870)», en *Homenaje a don Antonio Durán Gudiol*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1995, pp. 567-579.

MARÍN CHAVES, C., ANDALUZ MORILLO, N., GISBERT AGUILAR, J., y REMÓM COBETA, A., «Diagnóstico del deterioro de edificios del patrimonio histórico-artístico del sureste de la provincia de Huesca», en *Lucas Mallada* nº 6, Huesca, 1994, pp. 143-169.

MARTÍNEZ PRADES, J. A., *Los canteros medievales*, Madrid, Akal, 2001.

MILETO, C., «La conservación de la arquitectura: materia y mensajes sensibles» en *Loggia: Arquitectura y Restauración* nº 19, Valencia, 2006, pp. 20-33.

DE SEGURA, J., *Discurso de la fundación y estado de la real casa de Montearagón*, edición facsimilar de M^a Dolores Barrios Martínez y José Miguel Pesqué, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1996.

SOLER ARQUÉS, C., «Las ruinas de Montearagón», en *La Campana de Huesca* nº 3, Huesca, 1995, pp. 10-11.

VIOLLET-LE-DUC, E., *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XI^e au XVI^e siècle*, 1856.

APÉNDICES

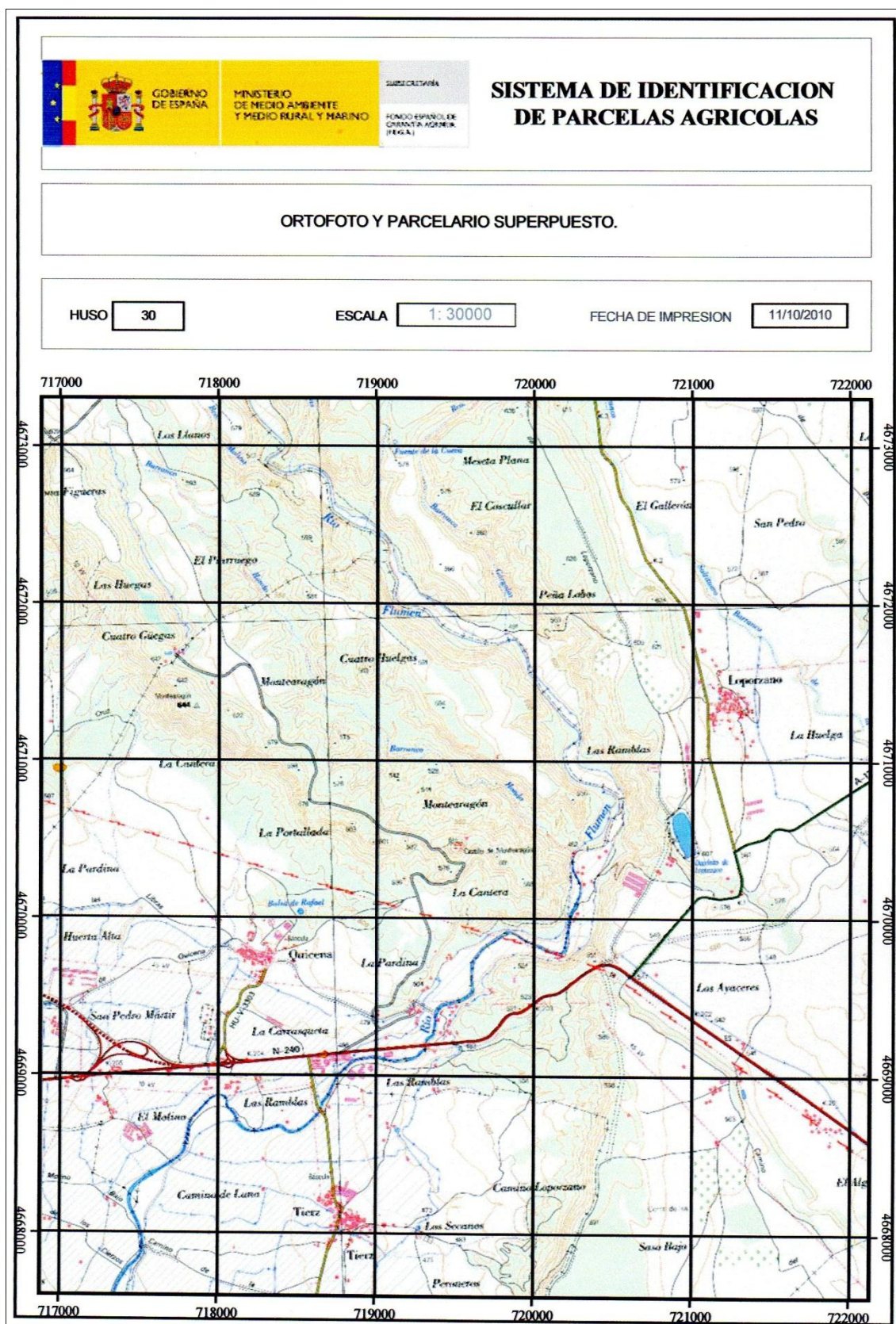
Mapas topográficos

Anexo fotográfico

Planimetrías (1980-1997)

Alzado de la torre homenaje (2013)

Mapas topográficos





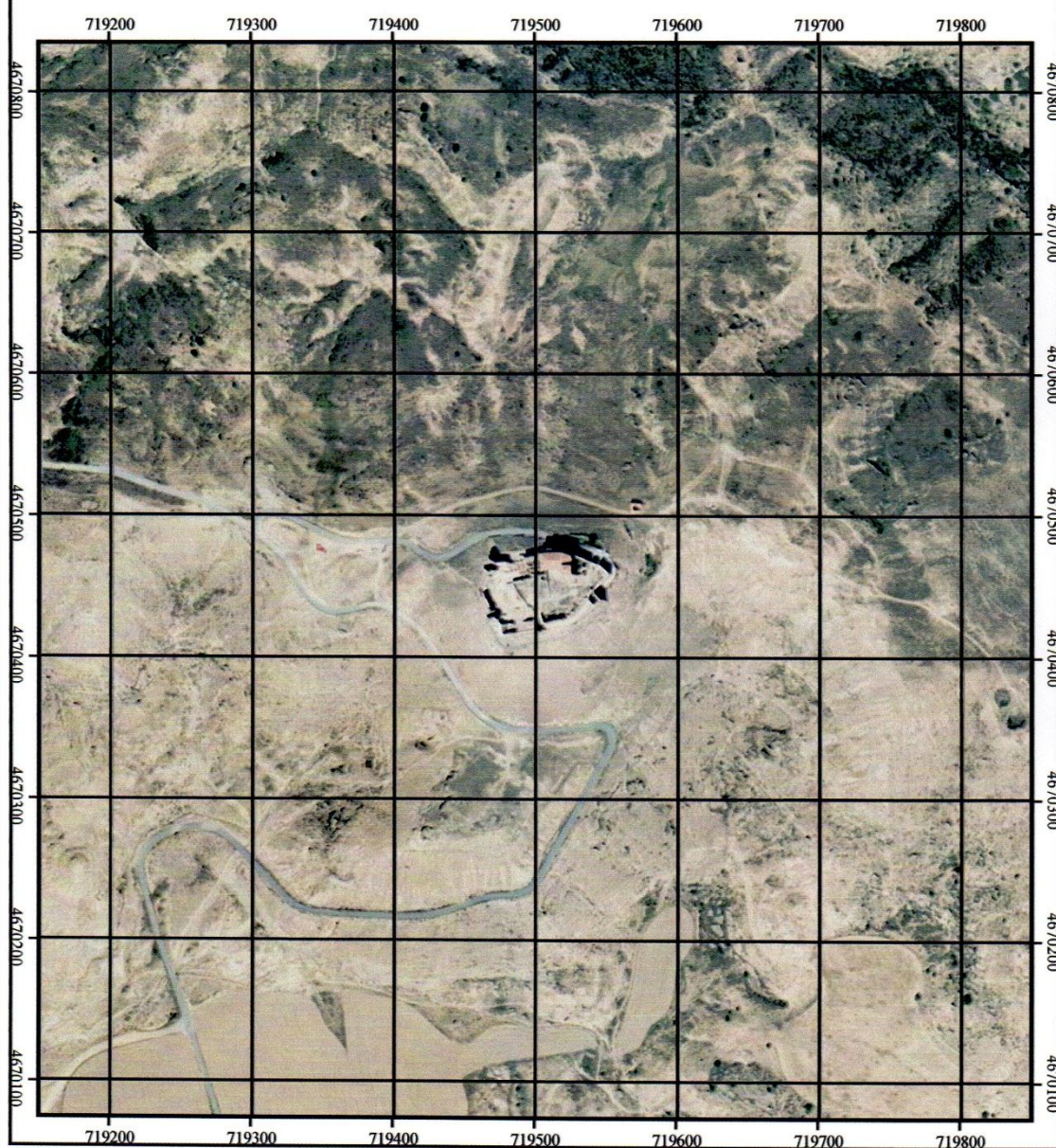
SISTEMA DE IDENTIFICACION DE PARCELAS AGRICOLAS

ORTOFOTO Y PARCELARIO SUPERPUESTO.

HUSO 30

ESCALA 1:4000

FECHA DE IMPRESION 11/10/2010



Anexo fotográfico



Muralla occidental, 1979



Muralla occidental, 2010



Torre homenaje e iglesia, 1979



Torre homenaje e iglesia, 2010



Torre albarrana, 1979



Torre albarrana, 2010

Planimetrías (1980-1997)

ANEXO II

Conservación de Montearagón



Dirección

Carmen Gómez Urdáñez, doctora en Hª del Arte

Codirección

Codirigen Guillermo Tomás Faci, doctor en Hª Medieval

Carmen de Guerrero Manso, doctora en Derecho Administrativo



ÍNDICE

Introducción	3
Patologías del monumento	4
Conservación: Una propuesta personal	5
Cronograma de las intervenciones	9
Bibliografía	10

INTRODUCCIÓN

Como adelantábamos en el cuerpo principal del trabajo, el castillo de Montearagón está en su mayor parte inexcavado, y la elaboración de un plan director pasa necesariamente por la excavación sistemática del sitio. En espera de que ésta se realice, aportamos el siguiente esbozo:

Patrimonio Nacional, organismo del que depende el Castillo de Montearagón (término municipal de Quicena, Huesca) considera que el monumento se halla en estado de ruina consolidada. Tal afirmación no es exacta.

Es cierto que desde los años ochenta a esta parte se han llevado a cabo una serie de actuaciones sobre lo que queda en pie del castillo abadía de los reyes de Aragón. Sin embargo, estas actuaciones han sido esporádicas, realizadas sin solución de continuidad a lo largo de un periodo muy dilatado de tiempo y ejecutadas por distintos arquitectos sin haber realizado previamente plan director alguno¹⁸.

Ninguna de estas actuaciones ha conseguido atajar el principal problema que aqueja Montearagón (lo inestable del terreno sobre el que se alza), mas todas ellas han iniciado ya su deterioro, de modo que en nuestra presuntamente consolidada ruina ha habido y sigue habiendo desprendimientos periódicos de materiales.

No estando garantizada la seguridad del visitante, Patrimonio Nacional se muestra reacio a dar publicidad al monumento. Y sin esa publicidad, la rentabilidad social del edificio y su eventual restauración son difíciles de justificar.

Creemos que ha llegado el momento de poner remedio a esta situación. Por ello presentamos esta propuesta de conservación, base de lo que esperamos se concrete, dentro de unos años, en un plan director para la rehabilitación total de Montearagón.

¹⁸ Desde 2004 las asociaciones de Amigos de los Castillos y Amigos de Montearagón han venido promoviendo la redacción de dicho plan. Su elaboración -dirigida por Fernando Cobos- está en marcha, si bien no ha podido llegar a materializarse todavía. Para el presente trabajo manejamos el avance que dicho autor publicó en *Arquitectura fortificada: conservación, restauración y uso de los castillos*, Valladolid, 2005.

PATOLOGÍAS DEL MONUMENTO

Tres son las grandes patologías de Montearagón: el agua, el viento, y el terreno sobre el que se asienta. Me gustaría empezar por este último.

El castillo de Montearagón fue levantado sobre un cerro de costras de arenisca y arcillas expansivas, y los corrimientos de tierras llevan produciéndose desde la Edad Media. Los arquitectos que han intervenido en el edificio en época contemporánea han intentado solucionar el problema -sin éxito- con fraguados de hormigón¹⁹.

Otro problema relacionado con la ubicación del castillo es lo desprotegido de su situación frente al agua, el viento, y los fuertes contrastes térmicos²⁰.

La erosión eólica se produce sobre todo en los sillares más altos del edificio, en tanto que la degradación por efecto del agua se focaliza en los más bajos²¹.

El problema, por lo tanto, no radica en la lluvia *per se* como en la no evacuación de ésta, ya que la arcilla del subsuelo impide un correcto drenaje del agua pluvial, y la humedad asciende por capilaridad a los sillares de arenisca²².

De unos años a esta parte el problema se ha agravado, pues como hemos visto en el capítulo anterior, durante las últimas intervenciones llevadas a cabo en Montearagón se han realizado excavaciones arqueológicas en distintos puntos del patio; excavaciones que se han dejado al descubierto y donde, por lo tanto, se acumula el agua cada vez que llueve.

¹⁹ Cobos Guerra 2005, p. 112.

²⁰ Marín Chaves *et alii* 1994, p. 161.

²¹ Numerosos edificios históricos tienen este problema. Así, por ejemplo, la iglesia parroquial de San Pedro en la Pobl de Benifassà: “En el interior del edificio se detecta la presencia de humedades [...]. La humedad proviene, en la parte inferior del edificio, del ascenso por capilaridad del terreno [...]” (Vegas y Mileto 2002, p. 188).

²² Cobos Guerra 2005, p. 116.

CONSERVACIÓN: UNA PROPUESTA PERSONAL

A mi entender, el primer problema que debería atenderse de los muchos que aquejan a Montearagón es la plaga de palomas que habita en el monumento.

A continuación, propongo la excavación arqueológica²³, sistemática y total del patio interior y del camino de ronda sito entre la muralla y la antemuralla. Con esta intervención persigo cinco objetivos:

1. Conocer a fondo la historia del solar sobre el que se alza Montearagón
2. Conocer el estado de la cimentación de los distintos edificios del castillo
3. Descubrir la trama subterránea de cisternas, aljibes, zanjás de ventilación, drenaje y evacuación de aguas, cañerías, etc., a día de hoy colmatadas, cuya memoria se perdió cuando el monasterio dejó de habitarse
4. Volver a poner en funcionamiento al menos parte de los sistemas anteriormente citados, con el fin de que ayuden a la conservación del edificio permitiendo su ventilación y la evacuación de agua de lluvia
5. Consolidar el resto de los hallazgos antes de volver a cubrirlos (previa documentación de los mismos, por supuesto), protegiéndolos así del desgaste al que de otro modo se verían sometidos durante los trabajos de restauración en el resto del edificio

Seguidamente deberían sulfatarse los muros y paramentos de piedra del castillo, evitando así que la vegetación siga creciendo entre las hiladas de sillares.

Hasta aquí las acciones de conservación. No obstante, el edificio está tan degradado que dudo que con intervenciones tan sucintas pueda garantizarse su pervivencia. Sugiero, por lo tanto, *restaurar para conservar*.

²³ Durante la restauración de la catedral de Tarazona, las excavaciones arqueológicas ayudaron a eliminar las humedades del subsuelo del templo (Aguerri Martínez 2012, p. 46). Igualmente, Giovanni Carbonara reseña varios ejemplos en los que el método arqueológico (estratigráfico) se ha aplicado exitosamente en trabajos de restauración italianos (Carbonara 1998, p. 21).

La mayor parte de las medidas que a tal fin propongo se centran en la consolidación (de las murallas, de las dependencias monásticas, etc.), pero, como hemos visto más arriba, urge frenar la erosión de la colina sobre la que todas estructuras se alzan.

A tal fin, no se me ocurre mejor sistema que reconstruir la antemuralla, recurriendo para ello a todos los avances técnicos que la arquitectura actual permita, respetando, eso sí, los siguientes principios:

1. Salvarguardar los restos que queden de la muralla original
2. Emplear materiales compatibles con la fábrica medieval
3. Resistir tanto la tentación de la mimesis como la originalidad excesiva, respetando el carácter modesto intrínseco a los muros de contención

Una vez se haya frenado la degradación de la mota que sustenta a todo el castillo pueden comenzar las obras de consolidación.

Afortunadamente, tanto la cripta como la iglesia se hayan ya restauradas, y requieren solamente de actuaciones menores (substitución de las ventanas rotas, etc.). Murallas y torres son, sin embargo, otro cantar.

La torre homenaje -considerada por Viollet-le-Duc como el núcleo de la arquitectura feudal²⁴-, si bien restaurada, presenta no pocos problemas (achacables en buena medida, me temo, precisamente a su restauración).

Propongo pues una des-restauración que elimine la actual escalera de hormigón (que se apoya directamente en las paredes de la torre) y que substituya el cemento por mortero. Nada que objetar, sin embargo, a la reintegración de lagunas con ladrillo, si bien sugiero que, en el futuro, se ensayen soluciones de menor impacto visual²⁵.

²⁴ “Le donjon appartient essentiellement à la féodalité. [...] Il n'y a pas de château féodal sans donjon, comme il n'y avait pas, autrefois, de ville forte sans château. [...] Cette disposition du donjon appartenant à la forteresse féodale [...] était la conséquence du système féodal.” (Eugène Viollet-le-Duc, « Donjon », en el quinto volumen de su *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XIe au XVIe siècle*, 1856).

²⁵ No he olvidado lo enseñado por los miembros del equipo ARBOTANTE sobre la distinta porosidad de piedra y ladrillo, y los problemas que éste último puede generar a la hora evacuar humedades. No obstante, las reintegraciones de ladrillo son lo suficientemente pequeñas como para que, a mi modo de ver, éstas no supongan un peligro para el edificio.

Por lo demás, soy partidaria de dejar a la vista, tal y como están ahora, las huellas que en su fachada dejaron al derrumbarse los sucesivos edificios que, cuando el castillo perdió su función militar, se levantaron pared con pared de la torre homenaje²⁶.

Sin embargo, en el interior de la torre me inclino por reconstruir bóvedas y reponer carpinterías, de modo que el visitante pueda ascender hasta su campanario (después de todo, la función primigenia de las torres-homenaje era precisamente la de dominar con su sobresaliente altura el castillo y su entorno).

En cuanto a la torre albarrana, síntesis de las arquitecturas militares cristiana y musulmana, requiere igualmente de una intervención urgente, pues su estado de conservación es muy malo y el visitante que se acerque a visitar Montearagón debe pasar *necesariamente* por debajo de la mencionada torre²⁷. Su restauración se llevaría a cabo según los mismos principios que en la torre homenaje.

Por último, quedan las torres perimetrales, los lienzos de muralla (donde, a mi modo de ver, no merece la pena proceder a una restauración propiamente dicha; la consolidación de los restos debería bastar para frenar su degradación) y los claustros y dependencias monásticas desaparecidos (cuya reconstrucción desaconsejo).

Finalmente, querría cerrar este trabajo proponiendo una restauración digital allí donde Vitet proponía una restauración de papel²⁸. Pues en efecto, desde el desarrollo de la llamada «realidad aumentada», cualquier visitante provisto de un teléfono inteligente o dispositivo análogo podría visionar, a través de su pantalla, una reconstrucción digital del devenir histórico del edificio a lo largo del tiempo.

De este modo evitamos entrar en el debate en torno a la conveniencia o inconveniencia de devolver al castillo a su «estilo» o «unidad potencial», de respetar o no sus añadidos

²⁶ “Todas las trazas de estas transformaciones son huellas incisivas en la materia capaces de contar su historia a quien sea capaz de escucharla.” (Mileto 2006, p.21).

²⁷ El camino de ronda que da acceso al pario de armas pasa por debajo del arco de medio punto que une la torre albarrana con el resto del recinto fortificado.

²⁸ “En terminant ici ce qui concerne les monuments et leur conservation, laissez-moi, monsieur le ministre, dire encore quelques mots à propos d’un monument le plus étonnant et plus précieux peut-être que tous ceux dont je viens de parler, et dont le me propose de tenter la restauration. A la vérité, c’est une restauration pour laquelle il ne faudra ni pierres, ni ciment, mais seulement quelques feuilles de papier. Reconstruire ou plutôt restituer dans son ensemble et dans ses moindres détails une forteresse du moyen âge, reproduire sa décoration intérieure et jusqu’à son ameublement [...]” (Ludovic Vitet, *Rapport au ministre de l’intérieur*, 1831).

sucesivos, de mantener la ruina como testigo del paso del tiempo o reconstruir lo perdido²⁹.

¿Qué necesidad hay, en efecto, de devolver al edificio a una determinada etapa constructiva, cuando las nuevas tecnologías nos permiten ver todas ellas? ¿Para qué elegir un momento histórico concreto, cuando podemos tenerlos todos? Aceptemos el monumento como nos ha llegado, consolidémoslo, hagámoslo seguro y accesible, y dejemos en manos de la tecnología digital la reconstrucción histórica-estética del mismo.

Todas las lecturas posibles tienen así cabida.

²⁹ García Cuetos 1987, pp. 206-209.

CRONOGRAMA

1. Elaboración del plan director
2. Restauración fase 1 (obras estructurales):
 - 2.1. Consolidación de la mota
 - 2.2. Refuerzo de la antemuralla
 - 2.3. Pavimentación del espacio interior del castillo
 - 2.4. Consolidación de las estructuras de la aldea
3. Restauración fase 2 (estructuras ya intervenidas anteriormente necesitadas de una nueva restauración):
 - 3.1. Restauración de la torre homenaje
 - 3.2. Consolidación de la muralla nororiental
 - 3.3. Restauración de la iglesia
 - 3.4. Restauración de la cripta
4. Restauración fase 3 (acceso al monumento):
 - 4.1. Consolidación de la muralla oriental
 - 4.2. Restauración de la torre albarrana
 - 4.3. Consolidación de la entrada en recodo
 - 4.4. Consolidación de la casa del guarda
5. Restauración fase 4 (obras perimetrales):
 - 5.1. Consolidación de los lienzos de muralla occidental y noroccidental
 - 5.2. Restauración de la torre de armas
 - 5.3. Restauración de la torre pentagonal
6. Restauración, fase 5 (fábrica menor):
 - 6.1. Consolidación de los restos de la sala capitular
 - 6.2. Consolidación de los restos del palacio abacial
 - 6.3. Consolidación de los restos de cuadras, cocinas, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUERRI MARTÍNEZ, F., «Tarazona. La Recuperación de su catedral» en *Hispania Nostra* nº 8, 2012.
- DEL ARCO, R., «El Monasterio de Montearagón», en *Linajes de Aragón*, Huesca, 1914, reeditado en *Argensola* nº 53, Huesca, 1963.
- ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CASTILLO DE MONTEARAGÓN, «Una visita al castillo de Montearagón», en *La Campana de Huesca* nº 12, Huesca, 1996, pp. 4-5.
- BALAGUER, F., «La repoblación forestal de la Serreta de Montearagón», en *Argensola* nº 39, Huesca, 1959, p. 273-274.
- BALAGUER, F., «El reloj de Montearagón», en *Argensola* nº 86, Huesca, 1978, p. 443.
- BARRIOS MARTÍNEZ, M.^a D., *Documentos de Montearagón (1058-1205)*, Huesca, 2004.
- BEFFEYTE, R., *L'art de la guerre au Moyen Age*, Rennes, Éditions Ouest-France, 2005.
- BRIOSO Y MAYRAL, J. V., «Reivindicar y restaurar Montearagón, todo un reto», en *La Campana de Huesca* nº 2, Huesca, 1995, pp. 12-13.
- CAIRNS, C., *Los castillos medievales*, Madrid, Akal, 2001.
- CAIRNS, T., *Caballeros medievales*, Madrid, Akal, 1994.
- CARBONARA, G., «Tendencias actuales de la Restauración en Italia» en *Loggia: Arquitectura y Restauración* nº 6, Valencia, 1998, pp. 12-23.
- COBOS GUERRA, F., «Avance de los estudios sobre el Castillo-convento de Montearagón», en E. Cooper y A. León López, *Arquitectura fortificada: Conservación, restauración y uso de los castillos*, Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, 2005, pp. 91-124.
- GARCÍA CUETOS, M.^a P., «El Historiador del Arte ante el proceso de Restauración Monumental» en *Liño: Revista anual de Historia del Arte* nº 7, Oviedo, 1987, pp. 203-216.

MAIRAL DOMÍNGUEZ, M^a del M., «Obras en el monasterio de Montearagón (1859-1870)», en *Homenaje a don Antonio Durán Gudiol*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1995, pp. 567-579.

MARÍN CHAVES, C., ANDALUZ MORILLO, N., GISBERT AGUILAR, J., y REMÓM COBETA, A., «Diagnóstico del deterioro de edificios del patrimonio histórico-artístico del sureste de la provincia de Huesca», en *Lucas Mallada* nº 6, Huesca, 1994, pp. 143-169.

MARTÍNEZ PRADES, J. A., *Los canteros medievales*, Madrid, Akal, 2001.

MILETO, C., «La conservación de la arquitectura: materia y mensajes sensibles» en *Loggia: Arquitectura y Restauración* nº 19, Valencia, 2006, pp. 20-33.

DE SEGURA, J., *Discurso de la fundación y estado de la real casa de Montearagón*, edición facsimilar de M^a Dolores Barrios Martínez y José Miguel Pesqué, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1996.

SOLER ARQUÉS, C., «Las ruinas de Montearagón», en *La Campana de Huesca* nº 3, Huesca, 1995, pp. 10-11.

VIOLLET-LE-DUC, E., *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XI^e au XVI^e siècle*, 1856.

ANEXO III

Musealización de Montearagón



Dirección

Carmen Gómez Urdáñez, doctora en Hª del Arte

Codirección

Codirigen Guillermo Tomás Faci, doctor en Hª Medieval

Carmen de Guerrero Manso, doctora en Derecho Administrativo



ÍNDICE

Introducción	2
Espacio expositivo	3
Discurso expositivo	4
Muestra expositiva	7
Museografía y difusión de la exposición	9
Conclusiones	10
Bibliografía	11
Apéndices	13
Disposición en el mapa de los códigos QR	
Textos	
Ilustraciones	
Fichas catalográficas	

INTRODUCCIÓN

Musealizar Montearagón es tarea casi imposible. Novecientos años nos separan de la construcción de un edificio que ha estado habitado casi ininterrumpidamente desde entonces, un edificio construido sobre la cima de una colina cuya primera ocupación humana se remonta a la Prehistoria.

Ante la dificultad de proponer un discurso expositivo que abarcara con una mínima coherencia una cronología tan dilatada, he decidido acotar el presente trabajo a una fecha concreta, sin perjuicio de que, de haber medios para ello, pueda acometerse en el futuro un proyecto más completo y ambicioso.

El instante escogido es el año 1093 de la Era cristiana, decimotercer lustro de reinado de Sancho Ramírez y octavo de sitio a la ciudad de Huesca. Para entonces, Montearagón llevaba operativo cerca de cuatro años, y entre sus muros se habían instalado soldados, repobladores, los reyes de Aragón, y una congregación de canónigos agustinos llegados desde Loarre.

Un momento en el que convivieron pared con pared caballeros francos con repobladores navarros y aragoneses; monjes benedictinos de allende el Pirineo con canónigos agustinos de la Península; católicos con mozárabes, mozárabes con mudéjares. Un lugar en el que coincidieron cuatro reyes de Aragón: Sancho Ramírez, su hijo el príncipe Pedro (futuro Pedro I) y los infantes Alfonso (I *el Batallador*) y Ramiro (II *el Monje*), por aquel entonces todavía un niño.

Mi propósito es plasmar esta diversidad en una muestra semi-permanente a exponer en la torre homenaje del castillo de Montearagón (reconvertida para ello en centro de interpretación), así como crear una base de datos con *file maker* para la gestión de sus fondos.

ESPACIO EXPOSITIVO

He decidido iniciar el presente trabajo con el espacio expositivo porque éste -o, mejor dicho, su ausencia- va a condicionar fuertemente tanto el proyecto en sí como el discurso museístico.

En una versión previa de este trabajo había ubicado la presente muestra en la torre homenaje (torre cuadrangular del siglo XI, de cuatro cuerpos, en el momento actual en estado de ruina).

Sin embargo, tras mi última visita al monumento, acompañada por mi amiga Amor Blaque Herrero (arquitecta) y por Antonio Turmo Arnal (arqueólogo), he decidido seguir el criterio de la Asociación de Amigos de Montearagón, que sugiere ubicar el centro de interpretación del monumento en la antigua casa del guarda.

Edificio de unos cincuenta metros en planta y dos alturas, situado en la entrada misma del castillo, fue levantado en el s. XIX sobre los restos de una estructura anterior. Intervenido -aunque sin éxito- hace unos años, se encuentra actualmente en estado de ruina.

Por su ubicación, justo en la entrada del monumento; por su mayor superficie expositiva, de cerca de cien metros cuadrados; por su menor altura (dos pisos frente a cuatro); por tener acceso directamente desde la planta baja; por su menor antigüedad; por haber sido ya alterado en una restauración anterior; por tratarse, en definitiva, de una fábrica relativamente moderna fácilmente accesible, la casa del guarda es un lugar mucho más idóneo que la torre del homenaje para albergar un centro de interpretación.

Por último, es obligado considerar que el castillo recibe pocas visitas durante los meses invernales. Mantener la exposición durante noviembre, diciembre, enero y febrero sería probablemente antieconómico y poco práctico. Por todo ello, mi propuesta es realizar una exposición pequeña pero suficiente, que no requiera de sofisticados sistemas de seguridad, que emplee el menor número de vitrinas posible, y que no entorpezca la circulación de los visitantes.

DISCURSO EXPOSITIVO

Como veíamos en el apartado anterior, el espacio expositivo del que disponemos se limita a dos plantas, de las cuales una -la primera- debe consagrarse en buena medida a la recepción de visitantes. Teniendo esto en cuenta, he dividido la exposición en dos partes independientes, si bien complementarias, que el visitante puede recorrer en el orden que prefiera:

Una primera planta, dedicada a los humildes del sistema feudal (campesinos, carpinteros, soldadesca, etc.), y una segunda planta dedicada a sus señores (la familia real, los monjes, los caballeros, etc).

Como la correcta iluminación de las salas no está en absoluto garantizada (tanto por motivos presupuestarios como por lo agresivo que podría ser para el edificio la instalación de un circuito eléctrico), he preferido reducir los textos escritos al mínimo imprescindible.

La información de las piezas expuestas será accesible a través de códigos QR, que permitirán la descarga de archivos multimedia (normalmente de audio) en castellano, inglés, francés o alemán³⁰.

Como he adelantado en la introducción, mi propósito es ceñir el discurso expositivo a una fecha bien concreta: el año 1093 d. E. Por ello, creo que la exposición debería centrarse en los aspectos más sobresalientes de la llamada «revolución del año mil»: mutación feudal, reforma gregoriana, expansión del arte románico, crecimiento demográfico, hambre de tierras, Reconquista y repoblación.

La mutación feudal

Intentando aprovechar el espacio expositivo a mi favor, he querido reflejar en las distintas plantas de nuestro centro de interpretación los distintos estamentos de la pirámide feudal.

De este modo, la exposición de la planta más alta la dedico a la monarquía (*gobernadores*), clérigos (*oradores*) y caballeros (*bellatores*), en tanto que campesinos y

³⁰ He limitado la propuesta a estas cuatro lenguas por ser las que yo misma manejo. Confío en que, con el tiempo, pueda incrementarse la oferta en otros idiomas.

artesanos (*laboratores*), marginados, mercenarios, y peregrinos quedan relegados a la planta baja.

La reforma gregoriana

La exposición intenta igualmente ilustrar el proceso de cambio que atravesó la Iglesia católica a lo largo del siglo XI:

Por un lado, el auge de la vida monástica, la proliferación de los cenobios por toda Europa y el sometimiento de sus miembros a una regla (agustina o benedictina); por otro, la feudalización del estamento eclesiástico, al que los poderes laicos concederán tanto tierras como campesinos que las trabajen.

Finalmente, las tensiones entre los poderes civil y eclesiástico en el conjunto de la sociedad cristiana (movimientos de Paz y Tregua de Dios, querella de las investiduras, etc.).

Para representar la reforma de la Iglesia he elegido las figuras de Sancha Ramírez (monja benedictina abadesa de Santa Cruz de la Serós), del infante Ramiro (novicio benedictino) y del abad Jimeno de Montearagón (canónigo agustino).

La expansión del románico

Me interesa igualmente poner el acento en la fiebre constructiva que llenó Europa, en dos centurias escasas, de edificios de piedra sillar. Ligado a este fenómeno está el encelulamiento de la sociedad en núcleos de población organizados en torno a un castillo, una iglesia o una abadía. Para ilustrar el auge constructivo he escogido las figuras de un cantero francés, de un carpintero aragonés y de una amasadora mudéjar, así como una maqueta del castillo de Montearagón en el siglo XI.

Crecimiento demográfico, hambre de tierras, Reconquista y repoblación

La llamada «gran expansión medieval» fue ante todo una revolución agraria, cuyo excedente productivo motivó el crecimiento demográfico, alimentó la renta feudal y propició el nacimiento del mercado. El excedente demográfico fue canalizado tanto hacia la colonización interior como hacia la conquista de nuevas tierras, mezclándose en este último caso con los ideales de cruzada que empezaban a fraguar entre las elites europeas.

He intentado plasmar estas ideas en la exposición. La figura de un ballestero representa el crecimiento demográfico, el hambre de tierras y la repoblación, en tanto que los ideales de Reconquista están encarnados en la figura del infante Alfonso (futuro Alfonso I *el Batallador*), ataviado como un *miles Christi*.

La vida cotidiana

A fin de que la muestra que se proporciona al visitante sea un reflejo fiel de la sociedad medieval, o al menos, un reflejo no demasiado distorsionado, se ha intentado incluir en la exposición a nobles y plebeyos, hombres y mujeres, ancianos (Sancho Ramírez) y niños (Ramiro, futuro *Ramiro II el Monje*).

Lamentablemente, como advertíamos al principio, el espacio expositivo del que disponemos actualmente es muy limitado. Pero de poder ampliarse éste mediante la rehabilitación de otros edificios del castillo, la exposición puede crecer indefinidamente: árabes, bereberes, mozárabes, monjes, campesinos, artesanos, pajes, lavanderas...³¹ El potencial museográfico es infinito; tan vasto e interesante como lo es una sociedad de frontera.

³¹ Pajes y lavanderas, en concreto, tendrían un gran potencial, ya que el público visitante podría empatizar fácilmente con las travesuras de los primeros y los chismes de las segundas.

MUESTRA EXPOSITIVA

Planta I - *Humiliores*

Atención al visitante

Servicios

Una maqueta del castillo de Montearagón en el s. XI

Una reproducción escala 1:1 de un arco de medio punto montado sobre un bastidor de madera

Laboratores

Un **cantero** franco

Un **carpintero** aragonés

Una **amasadora** mudéjar

Marginados, mercenarios y peregrinos

Un **hombre de armas**

Un **balletero**

Un **peregrino** franco

Planta II - *Seniores*

Un vídeo documental sobre la batalla de Alcoraz

Una arqueta con dineros jaqueses

Un juego de ajedrez

Un árbol genealógico con las dinastías Navarra, Aragonesa y Castellana, de Íñigo Arista a Alfonso II *el Casto*

Un mapa de la Península en 1093 con los reinos de Navarra, Aragón, Castilla, Al -
Ándalus

- castillos

- iglesias / monasterios

- villas y ciudades

Gobernadores

El **rey** Sancho Ramírez

La **reina** Felicia de Roucy

La **hermana del rey**, Sancha Ramírez, vestida como *abadesa benedictina*

El **infante** Pedro (futuro Pedro I), vestido como un *noble*

Bellatores y Oratores

El joven **infante** Alfonso (futuro Alfonso I *el Batallador*), vestido como un *caballero*

El infante **niño** Ramiro (futuro Ramiro II *el Monje*), vestido como *novicio benedictino*

El **abad** Jimeno, en hábito de *canónigo agustino*

MUSEOGRAFÍA Y DIFUSIÓN DE LA EXPOSICIÓN

Teniendo en cuenta los problemas de iluminación arriba mencionados, he preferido favorecer los archivos de audio frente a otro tipo de medios de difusión, de modo que el visitante que acuda provisto con un teléfono inteligente (o dispositivo similar) pueda servirse de él como si de una audioguía se tratara. Códigos QR situados junto a las cartelas de las figuras y piezas expuestas remitirán al archivo de audio correspondiente³².

A fin de no saturar de información al visitante, he decidido conceder la palabra a tan solo cuatro de las trece figuras de la exposición (una por planta), asignándoles un monólogo que no supere la frontera de las 300 palabras (en audio, en torno a un minuto de duración)³³.

Y finalmente, puesto que los materiales expuestos no son originales, y por lo tanto la conservación de los mismos prima menos que en otro tipo de museos, es mi intención permitir que el público pueda acercarse a tocar todos aquellos objetos que no estén protegidos por una vitrina.

He tomado esta decisión no solo por favorecer a los visitantes que padezcan algún tipo de discapacidad visual, sino también porque considero que el tacto es un sentido tan válido como cualquier otro en lo que a recopilar información se refiere.

Naturalmente, esto nos obligará a ser muy rigurosos en la elección de los materiales a emplear, especialmente en las figuras (cuero natural, madera auténtica, lana sin teñir en el caso de los personajes plebeyos, etc.).

³² Por supuesto, la misma información estará disponible en soporte escrito, en PDF descargable y en hoja de sala.

³³ Dichos monólogos se adjuntan en el apéndice.

CONCLUSIONES

Presentamos un proyecto expositivo modesto, acorde con el estado embrionario de nuestro trabajo, que persigue aunar divulgación, rigor científico, y economía de medios.

Divulgación por querer hacer llegar al gran público cuestiones historiográficas tales como la mutación feudal o la revolución del año mil.

Rigor científico por enfocar de modo crítico cuestiones como la Reconquista o el nacimiento del reino de Aragón.

Economía de medios por querer que nuestro proyecto sea no solo realizable, sino también sostenible a largo plazo. Para ello hemos recurrido a:

- economía en el espacio, pues la exposición se limita de momento a la antigua casa del guarda³⁴
- economía en el mantenimiento, pues los dispositivos digitales los aporta el visitante
- economía humana, pues al ceñirse la muestra a un único edificio, no requiere de excesivo personal

Finalmente, presentamos un proyecto museográfico a integrar en un trabajo mayor: la rehabilitación completa del castillo de Montearagón.

Dicho trabajo contempla la creación de una página web donde almacenar archivos multimedia que el visitante pueda descargar antes, durante o después de la visita, todo en aras de complementar la información disponible *in situ*.

Esperamos facilitar así que cada persona encuentre aquellos materiales que mejor se adecúen a su nivel de lectura, conocimientos previos, expectativas y preferencias.

³⁴ Nuestro proyecto deja sin embargo la puerta abierta a futuras ampliaciones de poder habilitarse aquellos espacios del castillo que se presten a ello: la iglesia y la cripta (ya restauradas), la torre del homenaje, la torre albarrana (actualmente en estado de ruina consolidada) y, excepcionalmente, el patio y las dependencias monásticas.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRIOS MARTÍNEZ, M.^a D., *Documentos de Montearagón (1058-1205)*, Huesca, 2004.
- BEFFEYTE, R., *L'art de la guerre au Moyen Age*, Rennes, Éditions Ouest-France, 2005.
- BURROW, J. A., *The Ages of Man. A Study in Medieval Writing and Thought*, Oxford, 1988.
- CAIRNS, C., *Los castillos medievales*, Madrid, Akal, 2001.
- CAIRNS, T., *Caballeros medievales*, Madrid, Akal, 1994.
- CENTELLAS SALAMERO, R. (coord.), *Los Reyes de Aragón*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1993.
- DOMÍNGUEZ HERRERO, V. Y MORALES AGUDO, J., *El visitante educado y el nuevo museo*, Zaragoza, 2009.
- DUBY, G., *Guerreros y campesinos. Desarrollo inicial de la economía europea*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1999.
- DUBY, G., *El caballero, la mujer y el cura. El matrimonio en la Francia feudal*, Madrid, Taurus, 1982.
- GARCÍA HERRERO, M.^a DEL C., «Actividades laborales femeninas en la Baja Edad Media turolense», en *Aragón en la Edad Media* n° 19, Zaragoza, 2006, pp. 181-200.
- GARCÍA HERRERO, M.^a DEL C., «Actividades laborales femeninas a finales de la Edad Media: registros iconográficos», en *Arte y vida cotidiana en época medieval*, Zaragoza, 2008, pp. 17-48.
- GÓMEZ DE VALENZUELA, M., *La vida cotidiana en el reino de Aragón en los siglos XI y XII*, Cuadernos de Zaragoza n° 23, Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, 1978.
- LAPEÑA PAÚL, A. I., *Sancho Ramírez. Rey de Aragón (¿1064?-1094) y rey de Navarra (1076-1094)*, Ediciones Trea, 2004.
- LINAGE CONDE, A., *La vida cotidiana de los monjes de la Edad Media*, Madrid, Editorial Complutense, 2007.
- MARTÍNEZ PRADES, J. A., *Los canteros medievales*, Madrid, Akal, 2001.
- POGNON, E., *La vida cotidiana en el año 1000*, Madrid, Ediciones Temas de hoy, 1991.
- RUBIO CALATAYUD, A., *Las reinas de Aragón*, Zaragoza, Ed. Delsan Libros, 2012.
- JASPERT, N., « La reforma agustiniana: un movimiento europeo entre «piedad popular» y «política eclesiástica» », en *XXXII Semana de Estudios Medievales de Estella. La*

reforma gregoriana y su proyección en la cristiandad Occidental. Siglos XI-XII, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 2006.

APÉNDICES

Disposición en el mapa de los códigos QR

Textos

Ilustraciones

Fichas catalográficas

Textos

Ballestero: Cuando mi padre murió, hará ya unos diez años, mi hermano mayor heredó su casa y todos sus campos, como es costumbre aquí en Aragón. Como en mi aldea no quedaban ya tierras libres que cultivar, me vine a la frontera, a ganarme el pan combatiendo en el ejército del rey Sancho, nuestro señor, que desde este castillo asedia la ciudad de Huesca.

El rey ha prometido repartir casas y haciendas entre quienes le ayuden a conquistar la ciudad a los musulmanes, y espero que, dentro de algunos años, yo mismo reciba un pedazo de tierra en la aldea que, mientras hablamos, empieza a crecer en las faldas de esta colina.

Pobre soy, y no tengo armadura que ponerme, aunque verdad es, que hasta ahora no me ha hecho falta ninguna. Mi arma es la ballesta, y mi armadura las paredes de esta torre. Por ello la gente de a caballo, que sale a diario para hostigar al enemigo, me tiene por cobarde y me considera mal. A mí no me importa, mientras conserve mi ballesta, pues sé que sus virotes atraviesan toda loriga, sin que al caballero le dé tiempo ni a decir un *miserere*. Tanto es así que la Iglesia quiere prohibirla; excepto para hacer la guerra a los moros, claro está³⁵.

³⁵ El Papado prohibió el uso de la ballesta entre 1097 y 1099. Años más tarde, a lo largo del Segundo Concilio de Letrán (1139), la Iglesia volvió a vedar a los cristianos el empleo de esta arma que, sin embargo, fue ampliamente usada en toda Europa por todos los ejércitos. BEFFEYTE, R., *L'art de la guerre au Moyen Age*, Rennes, Éditions Ouest-France, 2005, p. 58.

Carpintero: No sabéis lo harto que estoy de los canteros francos. Ésos, que viajan por toda la cristiandad, y traen de allende el Pirineo el nuevo estilo, y olvidan que somos nosotros, los carpinteros, quienes les hacemos los andamios, y los armazones de sus arcos, y las vigas, y los suelos, los techos, y en definitiva, cuanto de madera hay en sus edificios de sillares.

Y en su arrogancia, los francos olvidan también a los albañiles, que les llevan las herramientas de un lado a otro, les amasan los morteros y colocan en su sitio las hiladas de piedra.

Abad: Nos enseña San Agustín que la ciudad de Dios en la tierra no es una, sino que es triple, pues en ella están quienes con su trabajo la mantienen, quienes con sus armas la defienden y quienes con sus rezos salvan las almas de todos los que en ella viven. Lo mismo ocurre en este castillo, que ha mandado construir el rey Sancho, nuestro Señor, para defensa de la Iglesia y de la sociedad cristiana.

El rey quiere arrebatar Huesca a los musulmanes, y hombres de armas de toda la cristiandad han acudido en su ayuda. Y aunque todas estas gentes no son precisamente unos santos, han venido desde muy lejos a ganarse un lugar en el cielo luchando contra los infieles.

Naturalmente, no todos los hombres hemos sido llamados a empuñar las armas. Cada vez somos más quienes dedicamos nuestras vidas a la oración. Tanto es así que el rey nuestro señor ha decidido dar a la Iglesia a uno de sus propios hijos, el infante don Ramiro, para que ingrese en la comunidad de San Ponce de Tomeras, en el reino de los francos.

Yo hubiera preferido que el infante don Ramiro ingresara en alguna de las abadías de este reino, aquí mismo en Montearagón, o en la de mis hermanos agustinos de Loarre, o incluso en el monasterio benedictino de San Juan de la Peña, tan favorecido por el rey, su padre. Pero no lo ha querido así Dios.

Sancha Ramírez: Cuando mi hermano el rey está en campaña con sus caballeros me llama a su lado para que me ocupe de administrar sus tierras, cobrar las rentas debidas, poblar los lugares conquistados, y educar a sus hijos en la fe de Cristo y en los asuntos de gobierno.

A Pedro, que un día será señor de todos nosotros, le enseño a aplicar la justicia del rey según es fuero y costumbre en esta tierra. A Alfonso, que ha elegido la espada, le insto a ganar nuevas tierras a los moros, y a defender a la Iglesia y al reino. Y a Ramiro, que está destinado a la Iglesia por expreso deseo de mi hermano el rey, le enseño a ser un buen cristiano, un hijo obediente y un súbdito leal, pues algún día, si así lo quiere Dios, será monje, abad, u obispo, y tendrá que velar por el alma y el cuerpo del rey nuestro señor.

Ramiro es todavía un niño, muy joven para entender por qué debe ir al país de su madre, la reina Felicia, para unirse a los monjes de San Ponce de Tomeras, benedictinos como yo. Con el tiempo sabrá que, si Aragón ha de sobrevivir, necesita atraer a esta tierra de frontera a gente de toda condición de los reinos cristianos de allende el Pirineo.

Ilustraciones



CASTILLO
DE
MONTEARAGÓN



Sancho Ramírez
Rey de Aragón

Monty
2013



CASTILLO
DE
MONTEARAGÓN



Sancha Ramírez
Abadesa de Santa Cruz de la Serós
Monja benedictina

Monty
2013



CASTILLO
DE
MONTEARAGÓN



Felicia de Roucy
Reina de Aragón

Monty
2013



CASTILLO
DE
MONTEARAGÓN



Pedro
Infante de Aragón

Monty
2013



CASTILLO
DE
MONTEARAGÓN



Alfonso
Infante de Aragón
Caballero cristiano

Monty
2013



CASTILLO
DE
MONTEARAGÓN



Ramiro
Infante de Aragón
Novicio benedictino

Monty
2013



CASTILLO
DE
MONTEARAGÓN



Jimeno
Abad de Montearagón
Canónigo agustino

Monty
2013




CASTILLO
DE
MONTEARAGÓN



Cantero

Monty
2013



CASTILLO
DE
MONTEARAGÓN



Carpintero

Monty
2013



CASTILLO
DE
MONTEARAGÓN



Amasadora
Albañil

Monty
2013


CASTILLO
DE
MONTEARAGÓN



Nombre de armas

Monty
2013



CASTILLO
DE
MONTEARAGÓN



Ballestero

Monty
2013



CASTILLO
DE
MONTEARAGÓN

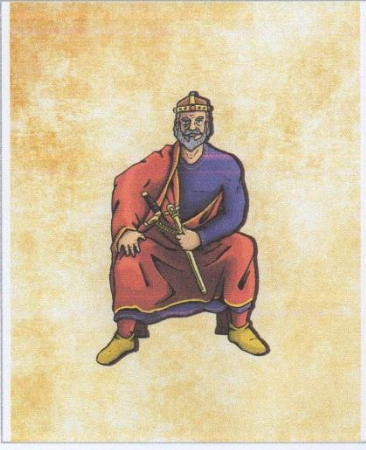


Peregrino

Monty
2013

Fichas catalográficas

Nº de inventario	1	Cumplimentador	Paula Turrión Varona
Fecha de ingreso		Fecha de cumplimentación	17/05/2013

Nombre	Sancho Ramírez	
Tipología	Figura	
Ubicación	T.H. / IV / 2	
Autor	Guillermo Montañés Agudo	
Materiales	Lana, cuero, hilo de oro y hierro; madera para el trono	
Estado de conservación		

Inscripciones

Ninguna

Observaciones

Ninguna

Bibliografía

CENTELLAS SALAMERO, R. (coord.), *Los Reyes de Aragón*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1993.
 LAPENA PAÚL, A. I., *Sancho Ramírez. Rey de Aragón (¿1064?-1094) y rey de Navarra (1076-1094)*, Ediciones Trea, 2004.

Cartela Sancho Ramírez / Rey de Aragón

Datos administrativos

--	--

Nº de inventario 2 Cumplimentador Paula Turrión Varona

Fecha de ingreso Fecha de cumplimentación 04/10/2013

Nombre Felicia de Roucy

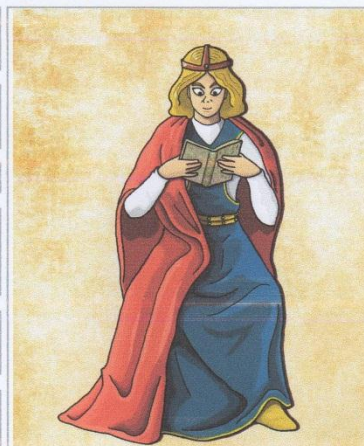
Tipología Figura

Ubicación T.H. / IV / 3

Autor Guillermo Montañés Agudo

Materiales Lana, seda y cuero; bordados de hilo de oro; marfil para el evangelario

Estado de conservación



Inscripciones

Ninguna

Observaciones

Ninguna

Bibliografía

RUBIO CALATAYUD, A., *Las reinas de Aragón*, Zaragoza, Ed. Delsan Libros, 2012.

Cartela Felicia de Roucy / Reina de Aragón

Datos administrativos

--	--

Nº de inventario 3 Cumplimentador Paula Turrión Varona

Fecha de ingreso Fecha de cumplimentación 17/05/2013

Nombre Sancha Ramírez

Tipología Figura

Ubicación T.H. / IV / 1

Autor Guillermo Montañés Agudo

Materiales Lana, cáñamo, madera y oro

Estado de conservación



Inscripciones

Ninguna

Observaciones

Ninguna

Bibliografía

RUBIO CALATAYUD, A., *Las reinas de Aragón*, Zaragoza, Ed. Delsan Libros, 2012.

Cartela Sancha Ramírez / Abadesa de Santa Cruz de la Serós / Monja benedictina

Datos administrativos

--	--

Nº de inventario 4 Cumplimentador Paula Turrión Varona

Fecha de ingreso Fecha de cumplimentación 30/08/2013

Nombre Pedro

Tipología Figura

Ubicación T.H. / IV / 4

Autor Guillermo Montañés Agudo

Materiales Lana, cuero, hilo de oro y hierro

Estado de conservación



Inscripciones

Ninguna

Observaciones

Ninguna

Bibliografía

CENTELLAS SALAMERO, R. (coord.), *Los Reyes de Aragón*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1993.

Cartela Pedro / Infante de Aragón

Datos administrativos

--	--

Nº de inventario 5 Cumplimentador Paula Turrión Varona

Fecha de ingreso Fecha de cumplimentación 30/08/2013

Nombre Alfonso

Tipología Figura

Ubicación T.H. / III

Autor Guillermo Montañés Agudo

Materiales Lana, cuero, hierro; madera para el escudo

Estado de conservación



Inscripciones

Ninguna

Observaciones

Ninguna

Bibliografía

CAIRNS, T., *Caballeros medievales*, Madrid, Akal, 1994.
CENTELLAS SALAMERO, R. (coord.), *Los Reyes de Aragón*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1993.

Cartela Alfonso / Infante de Aragón / Caballero cristiano

Datos administrativos

--	--

Nº de inventario 6 Cumplimentador Paula Turrión Varona

Fecha de ingreso Fecha de cumplimentación 30/08/2013

Nombre Ramiro

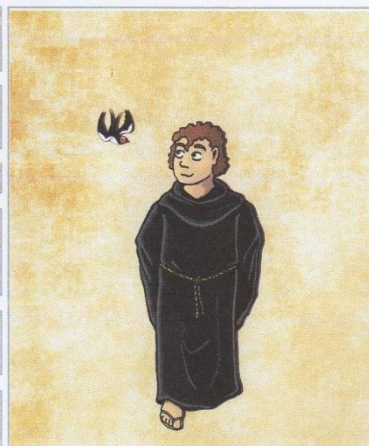
Tipología Figura

Ubicación T.H. / III

Autor Guillermo Montañés Agudo

Materiales Lana, cáñamo

Estado de conservación



Inscripciones

Ninguna

Observaciones

Ninguna

Bibliografía

CENTELLAS SALAMERO, R. (coord.), *Los Reyes de Aragón*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1993.

Cartela Ramiro / Infante de Aragón / Novicio benedictino

Datos administrativos

--	--

Nº de inventario 7 Cumplimentador Paula Turrión Varona

Fecha de ingreso Fecha de cumplimentación 30/08/2013

Nombre Jimeno

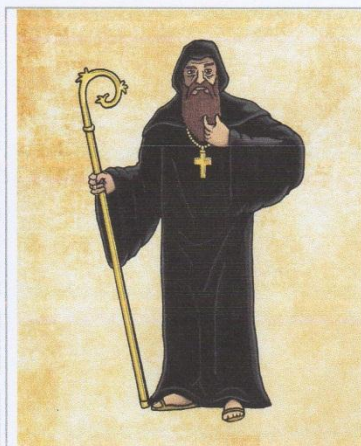
Tipología Figura

Ubicación T.H. / III

Autor Guillermo Montañés Agudo

Materiales Lana, cáñamo, madera y oro

Estado de conservación



Inscripciones

Ninguna

Observaciones

Ninguna

Bibliografía

LINAGE CONDE, A., *La vida cotidiana de los monjes de la Edad Media*, Madrid, Editorial Complutense, 2007.

JASPERT, N., « La reforma agustiniana: un movimiento europeo entre <piEDAD popular> y <política eclesiástica> », en *La reforma gregoriana y su proyección en la cristiandad*

Cartela Jimeno / Abad de Montearagón / Canónigo agustino

Datos administrativos

--	--

Nº de inventario 8 Cumplimentador Paula Turrión Varona

Fecha de ingreso Fecha de cumplimentación 30/08/2013

Nombre Cantero

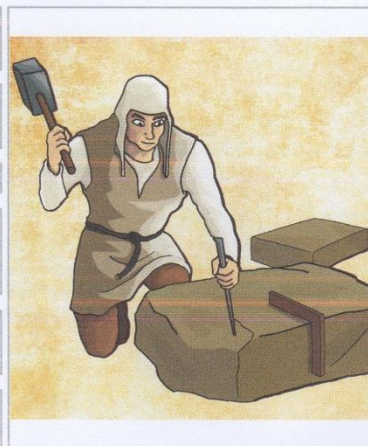
Tipología Figura

Ubicación T.H. / II

Autor Guillermo Montañés Agudo

Materiales Lana y cuero; madera y hierro para las herramientas

Estado de conservación



Inscripciones

Ninguna

Observaciones

Ninguna

Bibliografía

MARTÍNEZ PRADES, J. A., *Los canteros medievales*, Madrid, Akal, 2001.

Cartela Cantero

Datos administrativos

--	--

Nº de inventario 9 Cumplimentador Paula Turrión Varona

Fecha de ingreso Fecha de cumplimentación 17/05/2013

Nombre Carpintero

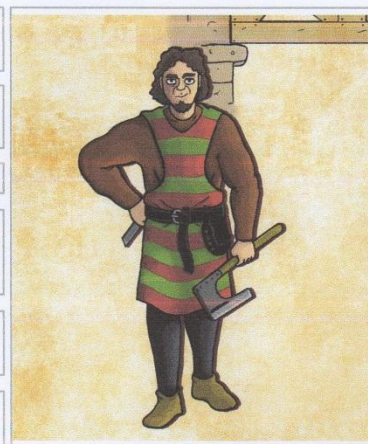
Tipología Figura

Ubicación T.H. / II

Autor Guillermo Montañés Agudo

Materiales Lana y cuero; madera y hierro para las herramientas

Estado de conservación



Inscripciones

Ninguna

Observaciones

Ninguna

Bibliografía

MARTÍNEZ PRADES, J. A., *Los canteros medievales*, Madrid, Akal, 2001.

Cartela Carpintero

Datos administrativos

--	--

Nº de inventario 10 Cumplimentador Paula Turrión Varona

Fecha de ingreso Fecha de cumplimentación 30/08/2013

Nombre Amasadora

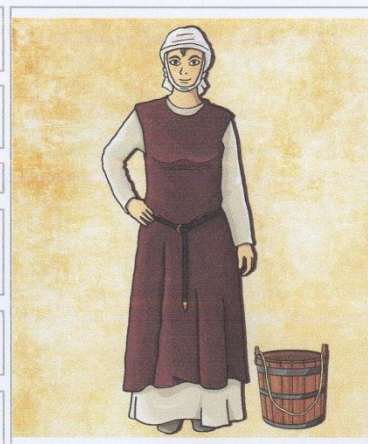
Tipología Figura

Ubicación T.H. / II

Autor Guillermo Montañés Agudo

Materiales Lana sin teñir y cuero; madera, hierro y cáñamo para el cubo

Estado de conservación



Inscripciones

Ninguna

Observaciones

Ninguna

Bibliografía

GARCÍA HERRERO, M^a DEL C., «Actividades laborales femeninas a finales de la Edad Media: registros iconográficos», en *Arte y vida cotidiana en época medieval*, Zaragoza, 2008, pp. 17-48.

Cartela Amasadora

Datos administrativos

--	--

Nº de inventario 11 Cumplimentador Paula Turrión Varona

Fecha de ingreso Fecha de cumplimentación 30/08/2013

Nombre Hombre de armas

Tipología Figura

Ubicación T.H. / I / 3

Autor Guillermo Montañés Agudo

Materiales Lana y cuero; lino y lana sin trabajar para el relleno del gambesón; madera y hierro

Estado de conservación



Inscripciones

Ninguna

Observaciones

Ninguna

Bibliografía

BEFFEYTE, R., *L'art de la guerre au Moyen Age*, Rennes, Éditions Ouest-France, 2005.

Cartela Hombre de armas

Datos administrativos

--	--

Nº de inventario 12 Cumplimentador Paula Turrión Varona

Fecha de ingreso Fecha de cumplimentación 17/05/2013

Nombre Ballestero

Tipología Figura

Ubicación T.H. / I / 1

Autor Guillermo Montañés Agudo

Materiales Lana y cuero sin teñir; madera; hebilla del cinturón de bronce

Estado de conservación



Inscripciones

Ninguna

Observaciones

Ninguna

Bibliografía

BEFFEYTE, R., *L'art de la guerre au Moyen Age*, Rennes, Éditions Ouest-France, 2005.

Cartela Ballestero

Datos administrativos

--	--

Nº de inventario 13 Cumplimentador Paula Turrión Varona

Fecha de ingreso Fecha de cumplimentación 30/08/2013

Nombre Peregrino

Tipología Figura

Ubicación T.H. / I / 2

Autor Guillermo Montañés Agudo

Materiales Lana, madera y cuero; hebillas de bronce; calabaza para la cantimplora; compostela

Estado de conservación



Inscripciones

Ninguna

Observaciones

Ninguna

Bibliografía

LALIENA, C., MARTÍN, A., CAUCCI, P., LÓPEZ, F., GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A., MARTÍNEZ, P., SUÁREZ, S., PORTELA, E., PASSINI, J., RUIZ DE LA PEÑA, J. I., LACARRA, M^a. J., *El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico*, Pamplona, 1994.

Cartela Peregrino

Datos administrativos

--	--